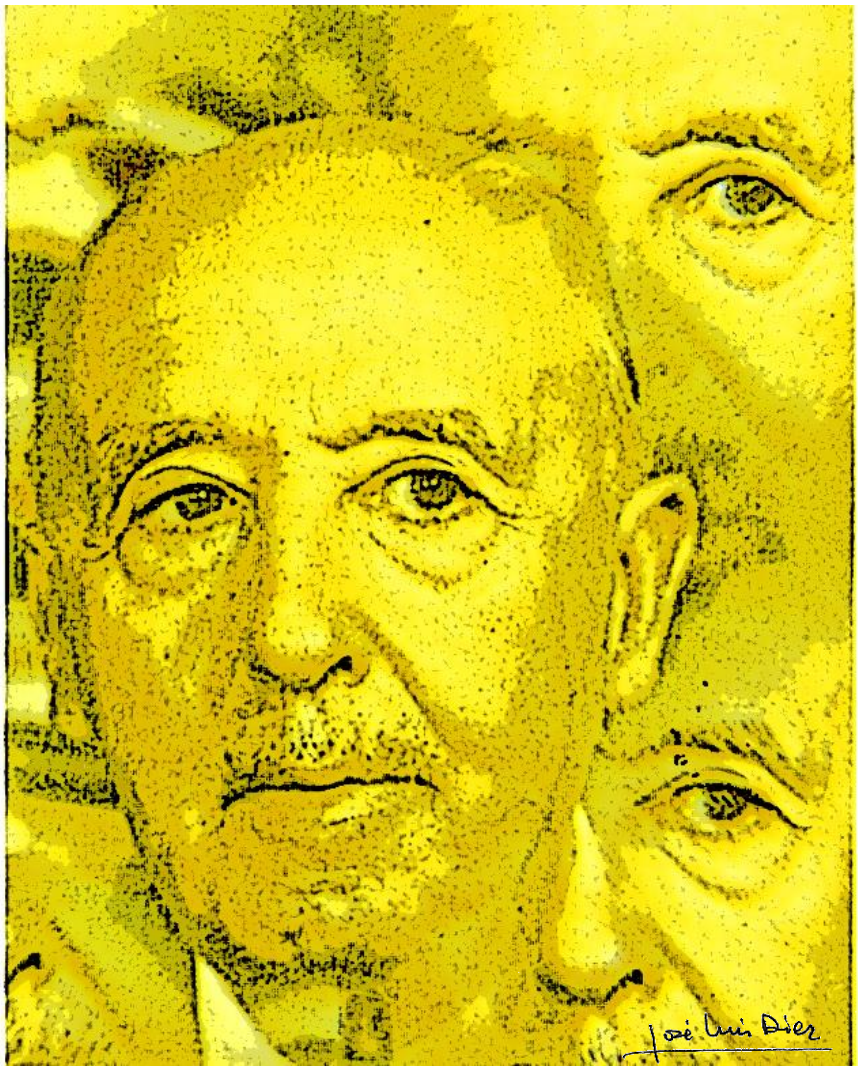
ORO DE LEY



José Luis Díez Jiménez

Edita : José Luis Díez Jiménez
Calle Oriente, nº 13
Brunete 28690 (Madrid)

Edición revisada

Título*: **ORO DE LEY***

Diseño e ilustraciones: *José Luis Díez Jiménez*

Queda rigurosamente prohibida, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial, su tratamiento informático, la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos de esta obra, sin el permiso previo y por escrito del titular.

Depósito Legal: M 225-2009

I.S.B.N.: 84-609-6386-1

Impreso en España. Printed in Spain.

Ediciones **Fidelitas**

PRÓLOGO

"Oro de ley" titula este libro su autor, José Luis Díez Jiménez; y creo que con esta frase expresa con valor lo que siente, y lo que sentimos muchos españoles ante el espectáculo lamentable de exaltación, no del oro, metal valioso y nobilísimo, sino del oropel, sucedáneo de escaso, por no decir de ningún valor. Un sistema que descansa sobre el trípode del perjurio, de la mentira, de la traición y de la corrupción, carece del oro espiritual y trata de conseguir adhesiones, para mantener a los que gobiernan, con el oropel engañoso de una historia falsa.

Salir en la defensa de la verdad llega a considerarse un delito, precisamente por los que piden la libertad de expresión, y la proclaman en las leyes, pero rodean de un muro insonorizador a quienes hacen uso de la misma para dar a conocer la historia auténtica.

Si un libro se suma a la tarea arriesgada de lanzarse al ruedo y encararse con el adversario sin escrúpulos, y lo hace recurriendo a la poesía que elogia a Francisco Franco, el Capitán de una Cruzada, no podrá extrañarnos que se oculte su existencia con una nube de silencio, porque ocultación y silencio hacen más daño que la recensión ofensiva e incluso calumniosa.

Quizás, el autor haya tenido presente la frase de José Antonio con la que nos recordaba que a los pueblos los mueven los poetas; y entiendo que tanto para hacer el bien o el mal, y en este caso para el bien, porque es un bien, sin duda alguna, decir a voces y escribir con coraje, que Franco, como militar, y como jefe de Estado, sirvió con toda lealtad a España, mantuvo su unidad, la hizo próspera y envidiable, socialmente justa y, en definitiva, logró que se reencontrara consigo misma. ¿Cómo no van a mostrarse enconadamente indignados los que pretenden y están consiguiendo lo contrario?

Pero los hechos están ahí, como las galaxias que se encuentra a miles de años de luz. Existen, pero no tenemos noticia de su existencia. En lo que Franco se refiere ahí están también aunque sea preciso un telescopio "sui generis", para perforar la campaña difamatoria que sufrimos, pero que nos demuestra que entre tantas cosas: que combatió en Marruecos al frente de la Legión; que salvó a la República del violento y sanguinario ataque marxista de octubre de 1934, que ante una situación caótica, que culminó con el asesinato de Calvo Sotelo, se puso al frente del Alzamiento militar del 18 de julio, de la Cruzada subsiguiente contra el comunismo y sus cómplices, en la que participó, consiguiendo de la victoria del 1 de abril de 1939, una de las mejores generaciones españolas, respaldada por la sangre martirial de los que fueron

asesinados en la zona roja; que ahorró a España su participación como beligerante en la segunda guerra mundial, mandando, no obstante, una División de voluntarios, modelo de heroísmo, a combatir, en el frente del Este, al comunismo; que contó con el apoyo del pueblo español cuando los aliados vencedores nos trataron peor que a las naciones vencidas; que con una política acertada, consiguió que regresaran los embajadores; que contó con la amistad preferente de los países árabes; que industrializó a España creando riqueza, elevando la renta "per cápita"; que firmó un Tratado preferencial muy favorable con la entonces Comunidad Económica Europea; que resolvió el problema de la vivienda; que terminó con el analfabetismo; que protegió a la familia y muy especialmente a las numerosas; que consiguió que la Compañía Telefónica, en manos de Norteamérica, pasara a ser totalmente española; que hizo la repoblación forestal; que transformó en tierras de regadío las que eran de secano, gracias a trasvases y a los pantanos construidos; que fusionó en la Renfe las Compañías de ferrocarriles y con el Talgo, veloz y seguro ahorró tiempo en los viajes; que fundó "Iberia", una de las mejores compañías de navegación aérea; que promulgó y puso en práctica una legislación social modelo, que incluía la Seguridad Social, las Universidades Laborales, los Centros de Formación Profesional Acelerada, la multiplicación de los centros de aprendizaje, y las Magistraturas de Trabajo; que construyó muchas escuelas, necesarias por el aumento de la natalidad, dejando casi vacías las cárceles por la escasez de delincuentes, y que como símbolo cristiano y admirable, testimonio de la reconciliación, y una victoria para todos, nos dejó el Valle de los Caídos, donde, bajo una gran Cruz de granito, reposan juntos los que combatieron en trincheras distintas.

En este testimonio de adhesión al hombre único que fue Francisco Franco, se desborda con unos dibujos que ilustran y ensalzan el patriotismo, la bandera, los mártires, etc.

Y termino: gracias a José Luis por publicar, entre tantas, una poesía de la que soy autor.

Blas Piñar López

PRESENTACIÓN

Nada más bello y entrañable que unos fervientes y leales patriotas congregados para celebrar y cantar la memoria del hombre, que habiendo recogiendo las cenizas esparcidas y derramadas de nuestra Patria, supo rehacer una nueva España, llena de prosperidad, paz y bienestar. En el treinta aniversario de la muerte de Francisco Franco he tratado de reunir a todas las mejores poesías que cantan el estallido de los sentidos y de los sentimientos, o ambos al unísono, en admirable antología, *in crescendo* la expresividad humana de la conciencia del espíritu popular, y que hacen sonar con el inequívoco eco nacional el fervor real y llano que es, contiene y dice la poesía.

Desde esta perspectiva patriótica podría añadir también que si a este ramo de poesías, rosas y flores de toda condición y belleza, se le añade la fragancia de unos dibujos inspirados en la vida y obra del homenajeado, adornando la quintaesencia y piedra filosofal del espíritu patrio, el resultado es, sin lugar a dudas, este cuadro maravillo y antológico de poemas hispánicos ilustrados que documentan para la Historia, en cumplido merecimiento de proverbial sencillez a aquel hombre, figura irrepetible, que en sus más variadas facetas, ha hecho vibrar el astro de los más inspirados poetas, y en donde mi pluma ha plasmado en cada verso el pálpito acorde de su preciso diseño.

La poesía nace de lo auténtico, del hombre como tal, y da expresión de esa misma realidad exteriorizando los matices ignorados de lo sublime, de lo aparentemente irreal y que no por ello pierde su condición de auténtico. El poeta liberando los sentimientos más puros, desnuda y despoja su alma en un ansia de expresión irresistible, despojando a la conciencia heredada de las limitaciones materiales, para practicar en la más pura ortodoxia del espíritu la solidez, la austeridad y la crítica más pragmática de su expresión artística, embellecida por la palabra sujeta a la medida y a la cadencia que trasciende el verso.

Al igual que los poetas, como dibujante he enmarcado en dibujos estos poemas, utilizado como vehículo una sucesión de rasgos y talantes, pero, al contrario de los versos, los trazos, los semblantes y las fisonomías de líneas utilizados tratan, en todo momento, de armonizar y formar el dibujo creado, además del éxtasis del poeta, un significado inherente, real y propicio al sujeto expresado, y con esta actitud y esperanza he tratado de conseguir un todo integral que represente lo bello del lenguaje en lo concreto del objeto por medio de un vínculo

incorporado y hermanado de diseño y poesía. Manifestando en su conjunto una sola expresión exterior de cada una de las distintas y variadas láminas que integran la presente antología. Con ella ofrezco a todo espíritu sensible a los valores patrios y artísticos una guirnalda entretejida a lo largo de los años en alabanza y recuerdo fraterno de admiración a la memoria y semblanza del Caudillo Francisco Franco. Sirva también esta ofrenda y homenaje como evocación, en estos tiempos difíciles cargados de odio y revancha, al desmontaje de su estatua ecuestre de la madrileña Plaza de San Juan, y no a la de su victoria, oro de ley, que jamás podrán descabalgar.

José Luis Díez Jiménez + 17-Marzo-2005

NO DESCABALGARÁN SU VICTORIA

El 17 de Marzo de 2005 pasará a la Historia como el día de la infamia, porque ciertos personajillos, mediocres y medularmente cobardes, como los toreros tramposos que sacan el pecho y la taleguilla a toro pasado, han ofendido a gran parte del pueblo español, aprovechando las sombras de la noche para en las tinieblas y en clandestinidad desmontar la estatua ecuestre del Generalísimo, situada en la Plaza de San Juan de la Cruz de Madrid, junto a los Nuevos Ministerios, ante la estupefacción y sorpresa de propios y extraños.

Nuca pensé que podría existir tanto resentimiento en mentes tan ruines y mezquinas que no han sabido digerir que el Generalísimo les hiciese morder el polvo de la derrota. No lo han olvidado, ni mucho menos perdonado, porque aunque presuman de progresistas demuestran con sus obras que continúan anclados en un pasado, que quisieran desfigurar, cambiar, modificar y reinventar, para poder gritar al mundo entero y sobre todo a las generaciones futuras, que ellos fueron los vencedores, que las checas, los barcos prisión y los paseos son invenciones del Vaticano para llenar el martirologio, que el tesoro del Vita era pura bagatela, que lo de Paracuellos fue obra de la aviación nacional por disparar desde el aire a la nuca de los 12.000 asesinados, que cuando los republicanos gritaban ¡Viva Rusia! se referían al paraíso terrenal, que la adhesión de los Obispos Norteamericanos a la Carta Colectiva del Episcopado Español fue impuesta y obligada para hundir y desprestigiar a los que trataban de aparecer como defensores de los Derechos Humanos, que la profanación de los cementerios y el saqueo de las Iglesias fue cosa de Fredy, que el fusilamiento del Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles fue mera propaganda facciosa, que cuando las milicianas vociferaban “hijos si, maridos no” no pensaban en los matrimonios de deshecho, que la Causa General es el mejor libro de ciencia- ficción, que a pesar de los pesares lograron consumar el “no pasaran.” Etc. Por todo ello y para corroborar su “particular historia”, al tiempo que la grúa cargaba la estatua ecuestre del Generalísimo en un camión de gran tonelaje, un grupo dirigente del equipo “rojo” capitaneado por el jesuita José María Martín Patino homenajeaba a Santiago Carrillo, cantando la Internacional con los puños en alto y los ojos en bajo mirando a ver quién tenía los zapatos manchados de sangre.! ¡Qué desvergüenza y qué deshonor!

Por mucho que se empeñen en cambiar la Historia, por mucho que intenten borrar la huella indeleble dejada por Francisco Franco en el alma de España, por mucho que pretendan dar la vuelta a la tortilla

seguirán siendo patata, porque los españoles no podremos olvidar al hombre que recogiendo las cenizas de una Patria en bancarrota, mermada exhausta y desecha, forjó una España nueva, una España digna y respetada, una España que no necesitaba poner los votos a trabajar, porque las ventanas del Pardo permanecían encendidas hasta la madrugada, y porque somos agradecidos no nos da la real gana olvidarle. Así que por mucho que inventen la serie "Mentira de España" y nos la coloquen en TV llena de engaños, embustes y falsedades, tergiversando imágenes y falsificando sonidos, no podrán quebrar nuestra memoria, ya que no se puede cambiar la objetividad, y aunque empecinados traten de convencernos de que a las doce horas es de noche, por mucho que nos cierren las ventanas, nos apaguen las luces y nos coloquen el pijama obligándonos a dormir, seguiremos diciendo que es mediodía. Lo que sucede es que el ansia de triunfo les ciega y se creen vencedores, pero cuando abren los ojos y ven la realidad, humillados y caducos necesitan apartar todo lo que les recuerde su derrota. He ahí el por qué borrar y cambiar los nombres de las calles, desmantelar estatuas y silenciar la figura de Francisco Franco. Ese es el quid de la cuestión.

Tomen nota los presuntos implicados de la siguiente frase de Felipe González Márquez aparecida en el libro "Buscando a Franco" y que dice así**:** *"Hay que asumir la propia historia, soy capaz de asumir la Historia de España. Franco está ahí. Nunca se me ocurriría tumbar una estatua de Franco ¡Nunca! Me parece una estupidez eso de ir tumbando estatuas de Franco y borrando los rótulos de las calles para cambiarlas de nombre. Franco es ya parte muy importante de la Historia de España, No podemos borrar la Historia. Algunos han cometido el error de derribar una estatua de Franco; yo siempre he pensado que, si alguno hubiese creído que era un mérito tirar a Franco del caballo, tenía que haberlo hecho cuando estaba vivo."* Y tomen nota también los presuntos consentidores de la misma estupidez, ya que los votantes pueden ser presuntos abstencionistas, y castigar en los próximos comicios a los que no son dignos de figurar sus nombres aquí.

José Luis Díez Jiménez

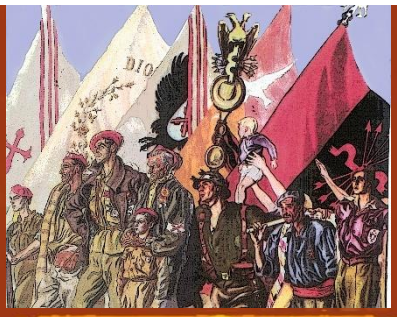
Publicado el 1 de Abril de 2.005 en **Siempre P´alante**

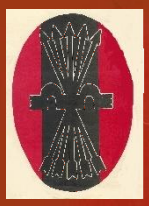
No descalbagarán su victoria

Franco

Sereno, grave y noble
vaso de piedra en que vengo
a beber licor de fidelidades
que empapen en su néctar
las recónditas fibras
de mi corazón sediento.
Al recordar la figura
de su semblante sereno
veo el mirar de tus ojos
iluminados de cielo,
fijos en el solar patrio
como el faro en el velero.
En la grupa del caballo
dignificas hasta el viento
y brindando en tu memoria,
tu mandato y testamento,
con las rodillas en tierra
cobarde y pasmado tiemblo,
y antes de intentar beberte
con tembloroso respeto
persigno la Cruz de Cristo
en frente, labios y pecho.

José Luis Díez





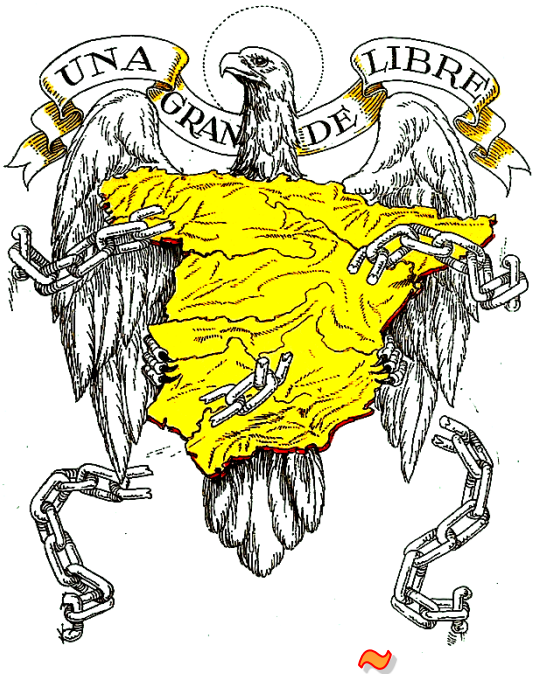
LETRA DEL HIMNO NACIONAL

¡Viva España!
Alzad los brazos hijos del pueblo español,
Que vuelve a resurgir
¡Gloria a la Patria
Que supo seguir
Sobre el azul de mar
¡El caminar del sol!

¡Triunfa España!
Los yunques y las ruedas cantan al compás
Un nuevo himno de fe:
Juntos con ellos cantemos de píe
La vida nueva y fuerte
De trabajo y paz.

José María Pemán

José Luis Díez



¡ESPAÑA!

España, Patria bendita;
España, reina de amores;
España, trono de dicha.
¡Corazón de corazones!

¡Mi España! pura y rica,
caudal de fe y de honores.
Hija de la Pilarica.
Madre de los españoles.

¡Como los cielos de bella!
Tu historia deja tu huella,
grabada tan firme y fuerte,
que más allá de la muerte,
aun sin razón mi cabeza,
proclamará tu grandeza.

José Luis Díez Jiménez

José Luis Díez

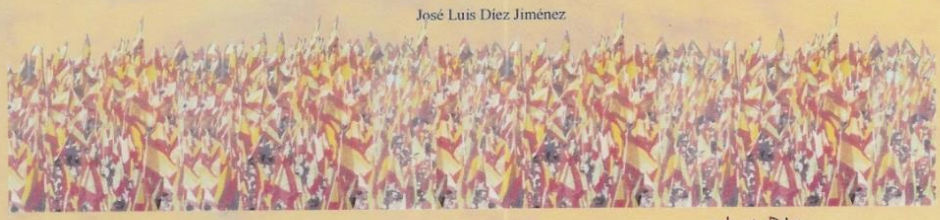
A LA BANDERA

¡Bandera española que ondeas gallarda!
Y entre tus pliegues conservas y guardas
la historia de un pueblo ¡su fe y su raza!,
la ciencia profunda, las virtudes magnas,
el heroísmo grande de las grandes almas.

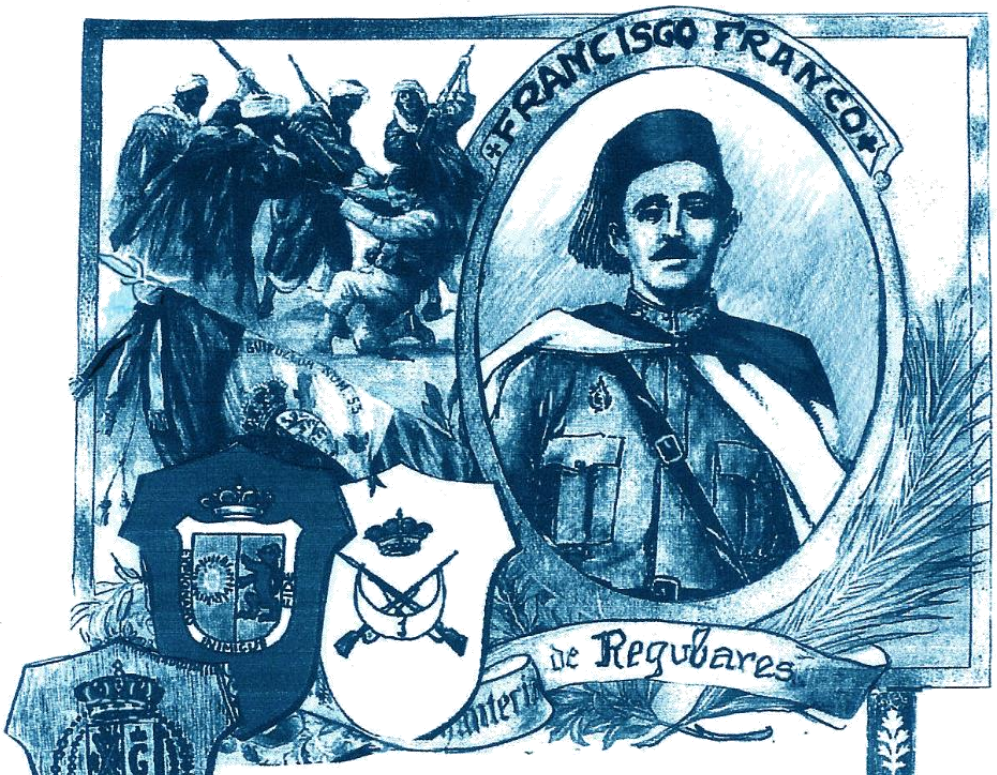
¡Tú eres goce puro!
¡Tú eres gloria santa!
¡Tú eres nuestro anhelo!
¡Tú eres nuestra Patria!

Y por defenderte, sin tregua y sin tasa,
daríamos la vida, la hacienda y la fama.
Todo nuestro haber, toda nuestra entraña
¡Moriríamos todos besando tus plantas,
enseña adorable, bandera de España!

José Luis Diez Jiménez



José Luis Díez



SONETO A FRANCO

Buscando siempre más y más altura
para la Patria que le diera el ser
con su espada tocó la sepultura
do yacían los héroes del ayer.

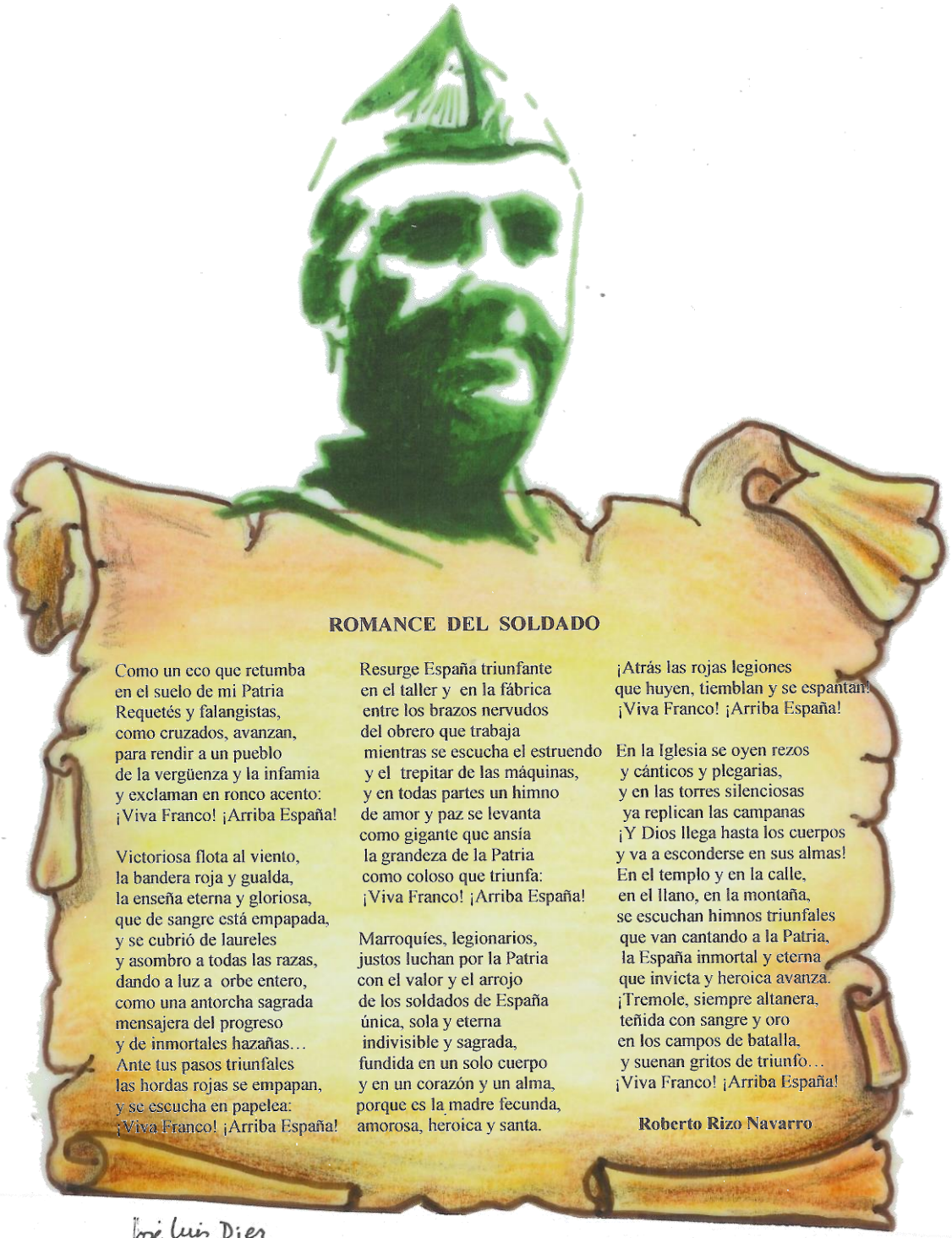
Y surgieron al conjuro los Cruzados
que a España otrora enaltecieron
de la tierra donde estaban sepultados
y a las órdenes de Franco se pusieron.

La bandera roja y gualda tremolando,
recias espadas con afán blandían
por el monte, la llanura y el barranco.

Nuevo sol en España iba alumbrando,
las frialdades del error se derretían
y brillaba en el cenit la Paz de Franco.

Juan del Espino

José Luis Díez



ROMANCE DEL SOLDADO

Como un eco que retumba
en el suelo de mi Patria
Requetés y falangistas,
como cruzados, avanzan,
para rendir a un pueblo
de la vergüenza y la infamia
y exclaman en ronco acento:
¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Victoriosa flota al viento,
la bandera roja y gualda,
la enseña eterna y gloriosa,
que de sangre está empapada,
y se cubrió de laureles
y asombro a todas las razas,
dando a luz a orbe entero,
como una antorcha sagrada
mensajera del progreso
y de inmortales hazañas…
Ante tus pasos triunfales
las hordas rojas se empapan,
y se escucha en papelea:
¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Resurge España triunfante
en el taller y en la fábrica
entre los brazos nervudos
del obrero que trabaja
mientras se escucha el estruendo
y el trepitar de las máquinas,
y en todas partes un himno
de amor y paz se levanta
como gigante que ansía
la grandeza de la Patria
como coloso que triunfa:
¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Marroquíes, legionarios,
justos luchan por la Patria
con el valor y el arrojo
de los soldados de España
única, sola y eterna
indivisible y sagrada,
fundida en un solo cuerpo
y en un corazón y un alma,
porque es la madre fecunda,
amorosa, heroica y santa.

¡Atrás las rojas legiones
que huyen, tiemblan y se espantan!
¡Viva Franco! ¡Arriba España!

En la Iglesia se oyen rezos
y cánticos y plegarias,
y en las torres silenciosas
ya replican las campanas
¡Y Dios llega hasta los cuerpos
y va a esconderse en sus almas!
En el templo y en la calle,
en el llano, en la montaña,
se escuchan himnos triunfales
que van cantando a la Patria,
la España inmortal y eterna
que invicta y heroica avanza.
¡Tremole, siempre altanera,
teñida con sangre y oro
en los campos de batalla,
y suenan gritos de triunfo…
¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Roberto Rizo Navarro

José Luis Díez

Curtido por la pólvora humea
Noble con el amigo y el contrario,
audaz hasta emprender lo temerario,
y más valiente en cuanto más pelea.
En rústica mochila que blanquea
lleva su pan, su equipo y salario,
y al cuello el bendito escapulario,
el culto a la Virgen de su aldea.
Semejante al pedazo de metralla
que el cañón a los aires abandona
sucumbirá ignorado en la batalla,
pero si el triunfo su favor pregona,
para el que lucha y sufre y vence y calla,
¿no ha de tener la Patria una corona?

JLD

Como El hijo de Júpiter, volando
que indómito volar alas le diera
de las afortunadas, un gran día
que impaciente y febril se consuma
al África, ya escena
de los hechos gloriosos
del bravo Capitán de legionarios.
y de España a la vista,
con la ingente explosión de su heroísmo,
allí se preparó la reconquista,
¡ El ariete aplastante del marxismo!

Leocadio Pérez

18de julio

Fue en Julio, en los instantes más sutiles,
cuando todo eran dudas y traiciones.
¡Allá cuando marchaban en canciones,
florecidos de la Patria los fusiles!
¡Allá cuando las sangres españolas
sobre el rubio temblor de los trigales,
se escapaban, transidas de amapolas,
a llenarse de soles imperiales!
¡Ay la sangre que besa la bandera
para darle sus claras claridades!
¡Ay mi España partida en dos mitades
por la herida brutal de la trinchera!

José Antonio Cortaza

José Luis Díez

La cruzada

Fiero dolor. Los infiernos
Rojos incendios desatan,
Abrasando a España en cárdeno
Negro fuego; ¡Ay, dó cabalgas,
Caballero de los Cielos
¡Oriundo de las Españas!

Franco ¡Santiago davídico!
Recio paladín de acero.
Apaga ese torbellino
Negruzco de los infiernos.
Caudillo, noble Caudillo,
Oro de España y del Cielo.

Fulgor de púrpuras y ámbares
Radia la Bandera hispana;
Amaneció, e imperiales
Nimbos d oro y escarlata
Con águilas y luceros
Ornan el cielo de España.

Ragug D'Aril

LEYENDA DEL CESAR VISIONARIO

¡Ay General, vuestra España se está muriendo de espanto!
Cuando todo era un lamento; con el alma hecha pedazo
apretada entre sus mapas y al aire extendido el brazo.
Desde las islas más verdes de los desiertos atlánticos
Hasta los cielos calientes del Marruecos legendario,
Sobre un águila de hierro volaba Francisco Franco.
¡Ay General, vuestra España se está muriendo de espanto!
Hubo un revuelo de aceros por el paisaje africano.
Levantó el Cesar la Espada como un guerrero de antaño
y al otro lado desagua formo a sus abanderados,
que extendieron las banderas del mañana y del pasado.
Un legionario tan fiero como un tigre enamorado.
Un falangista de bronce con un lucero en la mano.
Un jinete de Sevilla, un guerrillero navarro.
Y cuatro moros gigantes que allá en Tetuán dejaron
cuatro mujeres llorando con los ojos abrasados,
con ocho brasas de fuego sobre sus caminos blancos.
Los incendios de los tempos se apagaban a su paso.
Brotaban flores y espigas en los campos arrasados.
En los hogares entraba justicia y pan artesano.
Las montañas inclinaban sus crestas para besarlo.
Y las águilas altivas desde los picos más altos,
como heraldos de los cielos bajaban a saludarlo.
Y de la tierra brotaban bosques de brazos alzados.
¡Ay General, vuestra España no se morirá de espanto!
Los hombres abandonaban preso en surco clarado.
Las mujeres a sus hijos gritaban: ¡Ya llegó Franco!
Se oyó un murmullo de besos de laureles en los campos
y hambrientos de primavera todos tras él se marcharon
con cinco Flechas y un Yugo sobre el corazón bordados,
a buscar por los caminos la estrella del Visionario.
Se estremecieron los montes - dolor de monte Calvario -
sonaron gritos de ¡Imperio!... rotos de angustia en los labios.
Y por los vientos del mundo con temblor de meridianos,
desde la América virgen hasta el Oriente lejano,
retumbó el nombre del César: Franco!¡Franco!¡Franco!¡Franco!

Federico de Urrutia

José Luis Díez

Fue mandato de Dios: Franco, guerrero
elegido por mí ¡Salve! Tu fama,
como incendio de luz, mostrará al mundo
la noble reciedumbre de tu raza.

Y elegido levantó la frente
y en un gesto de gesta; y fue su espada
antorcha de virtudes y heroísmos
en la ruta triunfal de cien batallas

Félix Cuscullera

Al Alcazar de Toledo

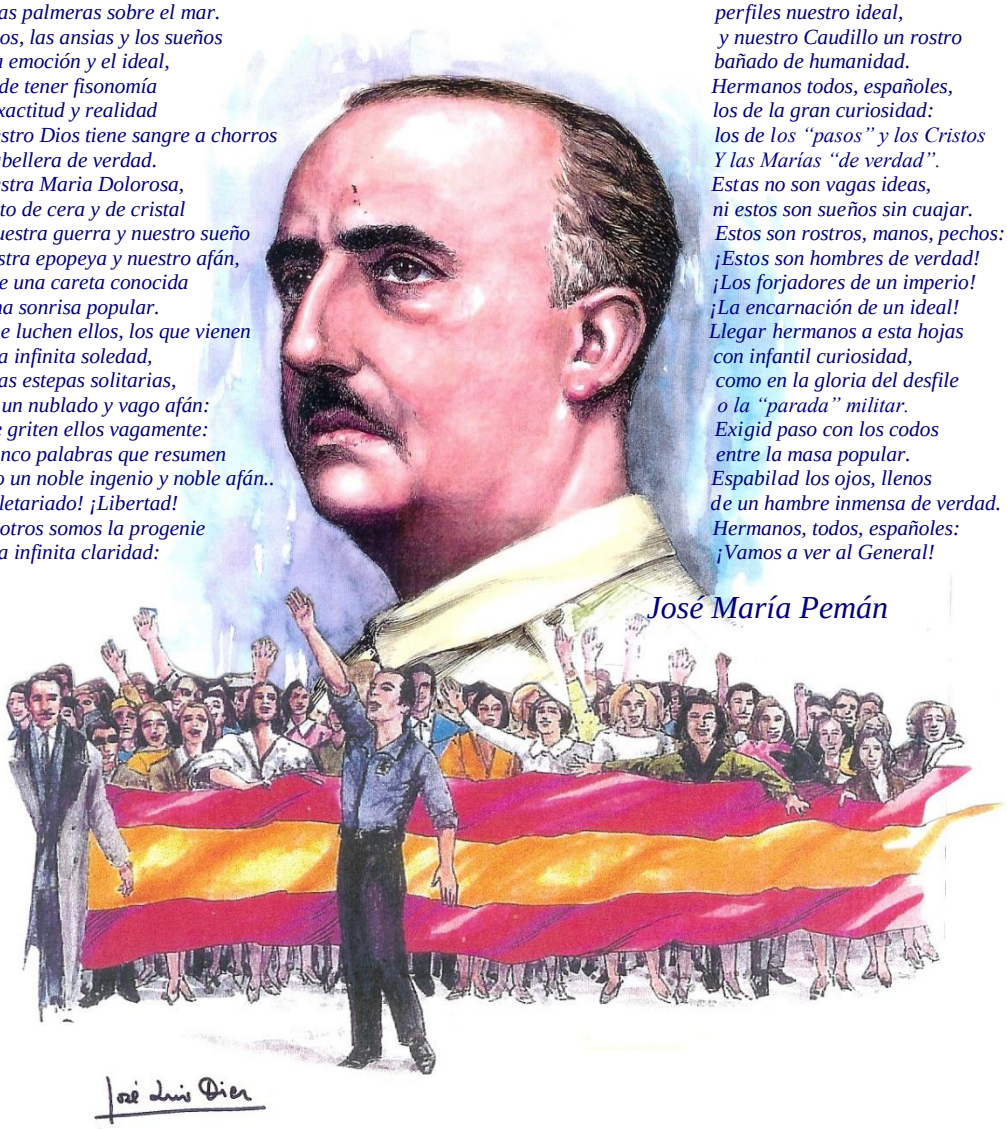
EXALTACION DEL ALCAZAR DE TOLEDO

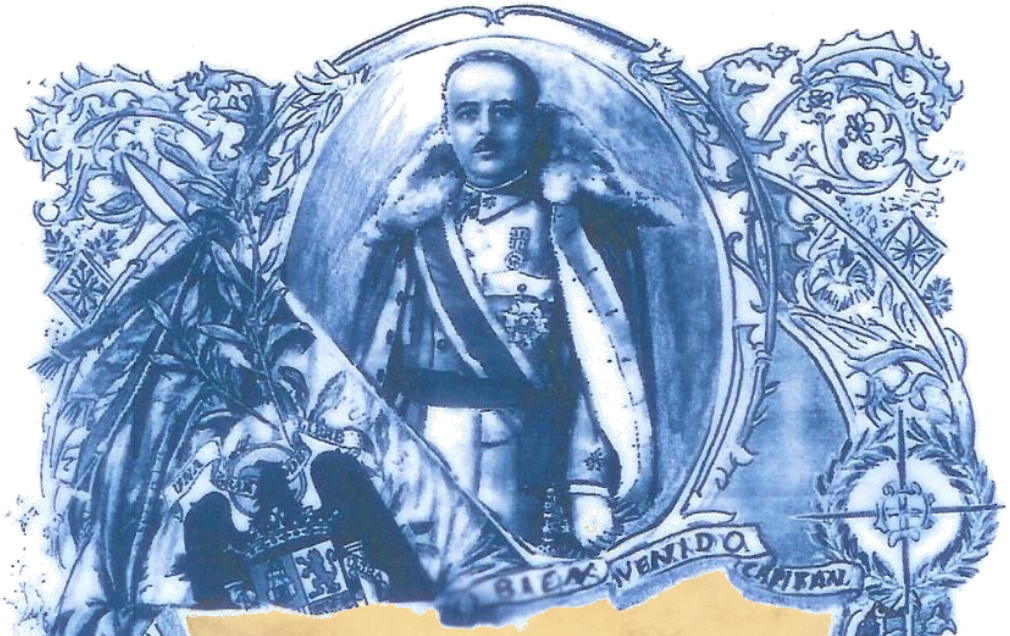
¡Ruja el infierno y brame Satán,
porque el Alcázar de Toledo no morirá!
Allí están los sitiadores gritando con ansiedad
¡Al ataque compañeros!
¡Abordad a los rebeldes y matad, matad, matad!
¡Viva Rusia! ¡Muera España!
Increpaban los milicianos cual bramido de la mar.
Por los cerros escarpados, con saña y con maldad
Disparaba la siniestra, queriéndose apoderar
de la fortaleza herida, que no aspiraba a claudicar.
¡Todo, si triunfáis por Rusia! Prometían a la par
los caciques comunistas, deseosos de alcanzar
la rendición del Alcázar y la victoria final.
¡Todo si concluye España recibiréis en haber!
Decían a las milicias los jefes del comité.
Cuando la enseña española, su tradición y su fe,
hayan sido masacradas, abolidas y vueltas ya del revés.
Llegando así la hora la hora de segar y recoger.
Pero la hora no es llegada y el Alcázar dio la cara,
Con tres mil hombres valientes que españoles todos son:
militares, falangistas, guardias civiles y
hombres que aman la patria con todo su corazón.
Y al grito de viva Español el Alcázar resistió
¡El Alcázar no se rinde ni se rendirá jamás!
Les contesta con voz firme, su más famoso guardián.
aquel Coronel de hierro, que a su hijo entregará
a cambio de honor y gloria, de obediencia y lealtad.
Y desde una torre quebrada arengaba esta verdad:
Resistimos la trilita, la metralla,
El hambre, el asedio y la soledad.
Pero la enseña de la Patria no se arriará jamás.
Porque el Emperador Carlos,
ha vuelto a su pedestal.
Y Toledo ha recobrado Imperio
Patria, gloria y libertad.
En aquel preciso instante, momento providencial,
en el patio del Alcázar se presentó muy marcial,
doblemente laureado, un insigne General
que entre vítores y abrazos de emoción hizo temblar
a aquellos invictos héroes que creían visionar
como a un ángel de la victoria al ilustre militar.
Adelantándose firme, el Coronel defensor
Con voz clara y contundente, tras cuadrarse con honor
Pronunció la frase histórica que en los anales quedó:
¡Sin novedad en el Alcázar, mi General!
Al tiempo voces recias gritaban con decisión
¡Viva Franco! y ¡Viva España! ¡Viva el Ejército Español

¡VAMOS A VER AL GENERAL!

En el desfile luminoso,
en la parada militar,
niños, mujeres a codazos:
¡Vamos a ver al General"!
Esta es España: ésta es la tierra
de la exactísima verdad. "!
Tierra de bulto y de perfiles,
de las palmeras sobre el mar.
Todos, las ansias y los sueños
y la emoción y el ideal,
ha de tener fisonomía
y exactitud y realidad
Nuestro Dios tiene sangre a chorros
y cabellera de verdad.
Nuestra Maria Dolorosa,
llanto de cera y de cristal
Y nuestra guerra y nuestro sueño
nuestra epopeya y nuestro afán,
tiene una careta conocida
y una sonrisa popular.
¡Que luchen ellos, los que vienen
de la infinita soledad,
de las estepas solitarias,
por un nublado y vago afán:
Que griten ellos vagamente:
¡ Cinco palabras que resumen
todo un noble ingenio y noble afán..
Proletariado! ¡Libertad!
Nosotros somos la progenie
de la infinita claridad:
de las palmeras sobre el cielo
y de las velas sobre el mar.
Nuestro grito es ¡Franco! ¡Franco!
Dios y España nuestro afán.
Nuestra guerra tiene un fondo
latino, de claridad:
exactitud, nuestro lema,
perfiles nuestro ideal,
y nuestro Caudillo un rostro
bañado de humanidad.
Hermanos todos, españoles,
los de la gran curiosidad:
los de los "pasos" y los Cristos
Y las Marías "de verdad".
Estas no son vagas ideas,
ni estos son sueños sin cuajar.
Estos son rostros, manos, pechos:
¡Estos son hombres de verdad!
¡Los forjadores de un imperio!
¡La encarnación de un ideal!
Llegar hermanos a esta hojas
con infantil curiosidad,
como en la gloria del desfile
o la "parada" militar.
Exigid paso con los codos
entre la masa popular.
Espabilad los ojos, llenos
de un hambre inmensa de verdad.
Hermanos, todos, españoles:
¡Vamos a ver al General!

José María Pemán





¡Bien venido, Capitán!
Bien venido a tu Madrid,
con la palma de la lid
y con la espiga del pan.
Dios bendice el santo afán
que t u espada desnudó
Y la victoria te dio.
Poniendo en esa victoria
todas la luz de la gloria
de un mundo que se salvó.
Con esa hueste triunfal
que tras la enseña desfila
-y que lleva en la mochila
estrellas de General-,
de la barbarie oriental
vencer supiste l espanto.
Y alcanza tu gloria tanto
que con tu invencible tropa
fue España escudo de Europa
como en Granada y Lepanto.
De la soberbia campaña
Caudillo noble y valiente
ha surgido esplendente
Una y Grande y Libre España,
que hoy ve en tu nueva hazaña
estas paces que unirán
en un mismo y puro afán,
al hermano y el hermano...
con la sombra de tu mano
es bastante.¡Capitán!

Manuel Machado

José Luis Pler

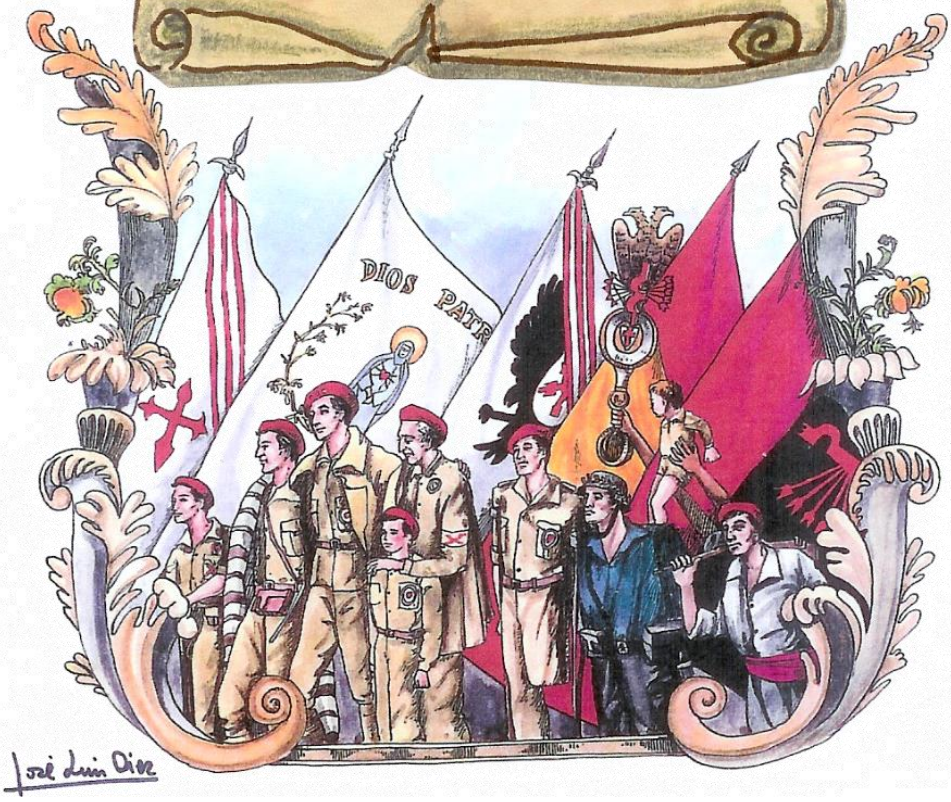
La guerra ha terminado. Así decía,
llenando el verbo de ánimo valiente,
sin alardes, tu voz que enriquecida
del total triunfo a la española gente.

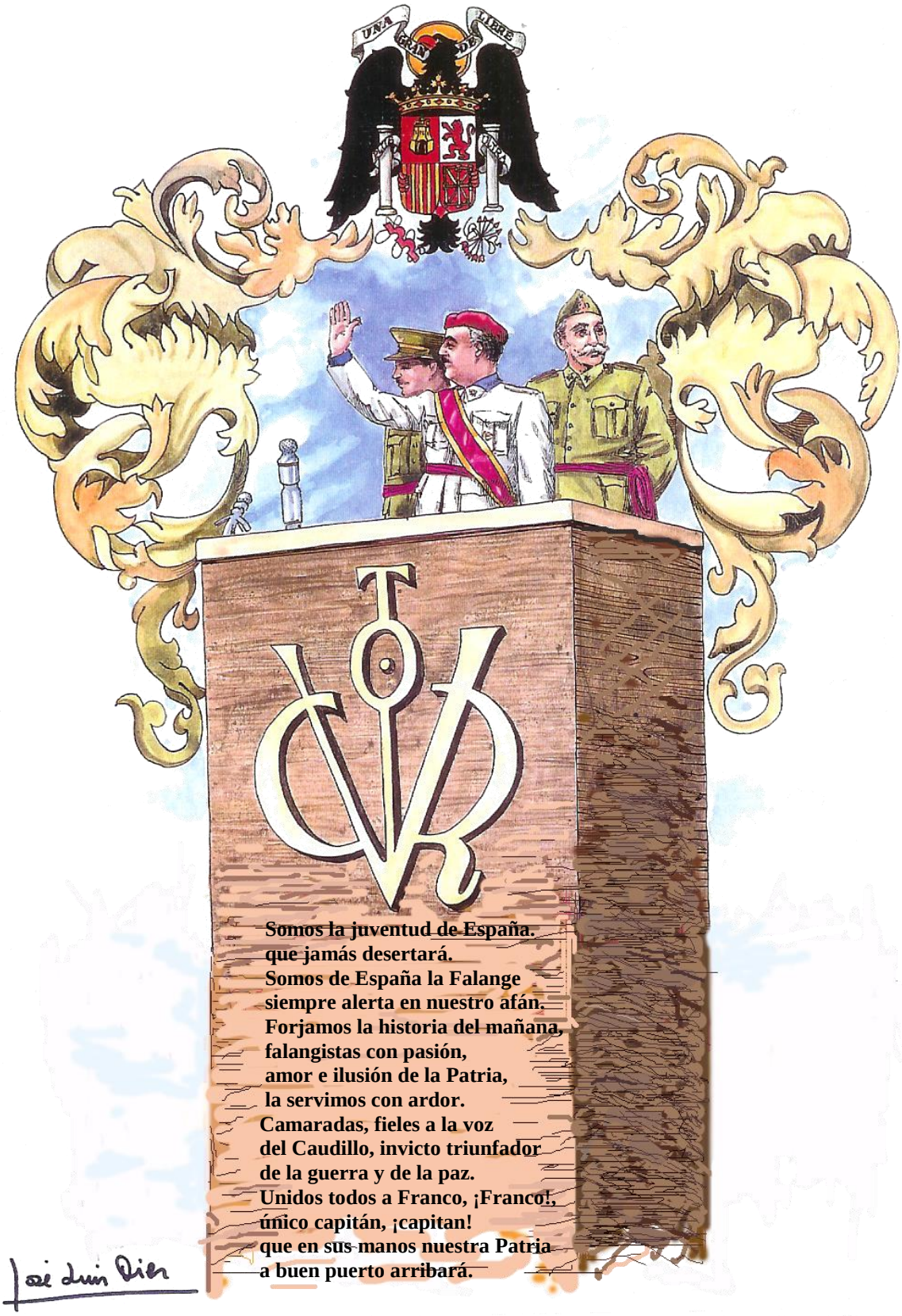
Ligada está en la vena la sangría;
cauce has dado al valor, dique al torrente,
límite al alma. En el cristal del día
tu nombre escribo y callo, reverente.

Dios te guarde, Caudillo. Entre tus dedos
hilan nuestro destino tus denuedos,
y esotro bates de la mies futura:

Porque hoy, más que las tierras y la gloria
más que el pan y la vida, la Victoria
de la España el hombre en quien vivir segura.

Roberto Rizo Navarro




UNA GRAN DE LIBRE
Somos la juventud de España.
que jamás desertará.
Somos de España la Falange
siempre alerta en nuestro afán.
Forjamos la historia del mañana,
falangistas con pasión,
amor e ilusión de la Patria,
la servimos con ardor.
Camaradas, fieles a la voz
del Caudillo, invicto triunfador
de la guerra y de la paz.
Unidos todos a Franco, ¡Franco!,
único capitán, ¡capitan!
que en sus manos nuestra Patria
a buen puerto arribará.

Del Hacho al Pirineo has avanzado,
vega de espadas, despertando el brío,
y ya rige tu frente señorío,
del océano al mar, tierra y Estado.

En su gloria de Alcázar restaurado,
campamento guerrero en sol y frío.
quiere otra vez al Orbe por navío
tu solar de Castilla asegurado.

Padre de paz en armas, tu bravura
ya en occidente extrema la sorpresa,
en levante dilata la hermosura,

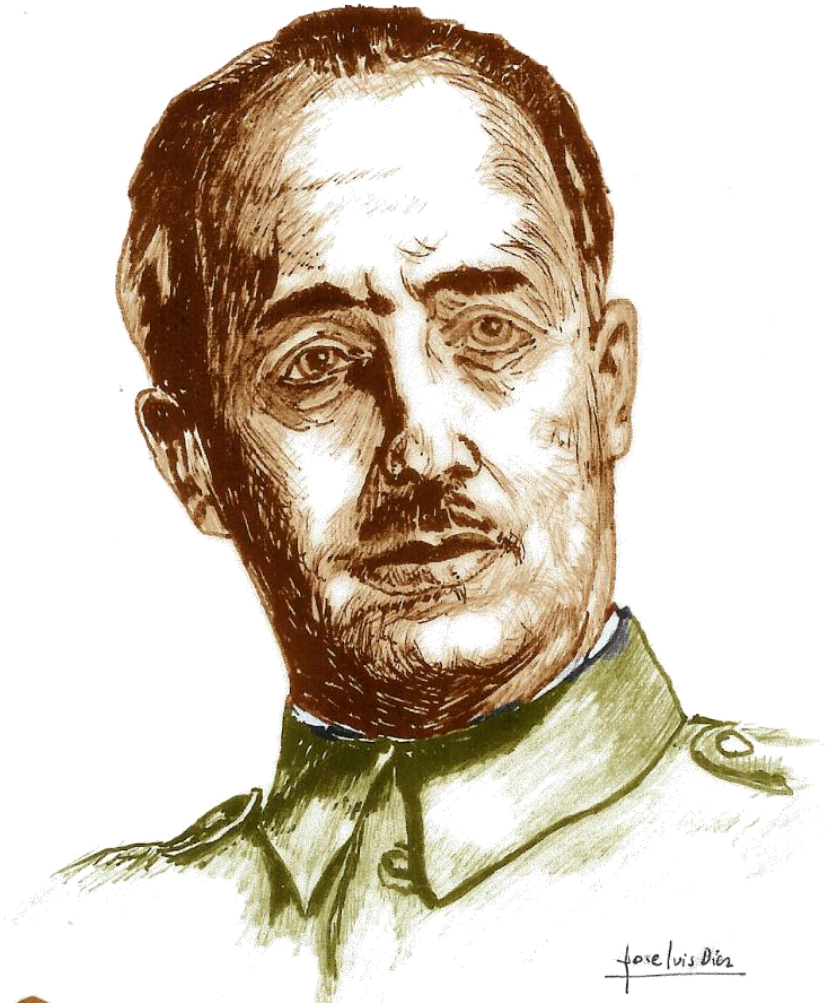
Al norte es muro y en el sur empresa,
mientras reclama toda su aventura
el pueblo que acompaña tu promesa

Dionisio Ridruejo

FRANCO en el azul se ha escrito
como en sideral portento;
FRANCO en las nubes se escribe
y en el raso de los cielos.
FRANCO imprime... ¿Quién lo imprime?
¿Las estrellas? ¿Los luceros?
¿Son los genios? ¿Son los Angeles?
Semidioses lo escribieron,
¡semidioses de mi España!
¡Los azules caballeros
con aviones inflamados
en astros del firmamento!
¡Clarines, vivos clarines!,
¡trompas, no de oro, de fuego!

FRANCO en portento se lee,
FRANCO escrito surca el cielo,
y lumbaradas los ojos
y almas destellan de ensueños
resplandecientes de amores,
que en amor forjan el cetro
para el Caudillo de España
con solio imperial de imperio
de Fe, de Amor y de Patria,
¡que Dios borda con luceros!
¡Las regias pompas se inflaman
al sol del hispano Imperio,
sol do las soberbias águilas,
en sed de fulgor supremo,
el vivo esplendor del lauro
sorben, y, en caudales vuelos,
ciérnenlo lluvia de gloria
por los espacios etéreos
sobre los mundos, grabando
FRANCO al fecundo aleteo
del corazón en profundo
temblor de amores eternos!

José Luis Díez



FRANCO

En el cielo tormentoso, sobre el solar hispano,
como un ave agorera la angustia se cernía...
Era algo de amenaza y de cautela fría;
eran vallas de odio entre hermano y hermano...

En este ambiente hosco, enrarecido, insano,
la esperanza, una rosa en la nieve, moría.
¿En qué abismos de sombra la Patria se hundiría?
¿Dónde encontrar a tientas la salvadora mano?

Y aparece el Caudillo: Franco, el heroico, el bueno:
genio, valor, prudencia, con ademán sereno
nos señala una ruta... ¡En ella hay que triunfar!

Yo, que le admiro absorto, como un astro ascendente,
para su limpia gloria tendré mientras aliente,
en los labios un ¡viva! y en el pecho un altar.

Manuel Verdugo.

GUERRERO INVICTO

¡Como Santiago Apóstol!... Sobre un caballo blanco
blandiendo de rauda espada y aureolado de sol,
pasa el GENERALÍSIMO...¡Oh Franco, Franco, Franco!
Contigo, ¡ARRIBA ESPAÑA!, grita el pueblo español.

¡Salve, Genio e España!...Sin tu espada gloriosa.
¿qué fuera en este instante nuestra amada nación?
¡Salve, Soldado Insigne, la raza que anhelosa
te siguió en batallas, hoy te aclama, orgullosa.
Príncipe de tu España, con gozo y devoción!...

¡Salud, Guerrero Invicto!... Tu poderosa planta
aplastó los reptiles de la España del mal...
Y hoy tu justicia pide la España que te canta
y hasta desde las tumbas un clamor se levanta
derramando ¡Justicia, glorioso general! ...

Otereo Pumares

José Luis Díez

Cid Francisco Franco, boca
de la bienaventuranza
nivel de nuestras alturas,
hito de nuestras miradas,
zahorí de las misiones
del imperio, en su atalaya;
valor donde vale el brío
de los valientes que mandas..
César sobre este pavés
de un bosque de Laureada,
tú has dado bulto a la vida
de los que disipaban,
tú has dado vida a los muertos,
rozándoles con tu espada.
¡Bendígate Dios, hoy que eres
razón de la paz de España!

Eduardo Marquina

Tu ostentas del valiente pueblo ibero
la estirpe de gloriosos capitanes
y a tu paso triunfal, van los truhanes
cayendo bajo el golpe de tu acero.
Tu valor indomable de guerrero
consagra a la victoria sus afanes,
con la espada castigas los desmanes
y eres un español y un caballero.
En tus brazos gallarda y altanera,
tremola entre laureles la bandera.
tu vida de triunfos se prolonga
Y acudes a la lucha sin desmayo...
¡Y evoca, tu figura, a don Pelayo
en la gesta inmortal de Covadonga
Roberto Rizo Navarro
Jose Luis Diez

General, tu juventud
es un ramo de esperanzas,
eres, el *gonfalonero*
de las milicias de España.

¡Capitán de amaneceres
y vértice de la raza!

Condestable de Castilla
unánimes te proclaman
los que a flor de labio llevan
un himno y una plegaria:
la oración para los muertos;
la canción para la Patria.

Ante lo futuro erguido
como guía de vanguardia
disparas hacia los cielos
cinco flechas de tu aljaba,
esas cinco flechas rojas
que por mares y montañas
orientan *rumbos de Imperio*
sobre riberas lejanas.

En la tradición te afirmas
cuando a lo incierto te lanzas;
por eso emprendes caminos
de aventura y de inconstancia
con pié seguro, y henchida
de *certidumbres el alma.*

No se quebrará tu fé,
no se quebrará tu espada,
tus empresas serán siempre
por el triunfo aureoladas.

No encuentran los ojos límite
allí donde tú señalas,
porque a tu mandato, todos
los horizontes se ensanchan
y lo infinito y lo eterno
son estadios de tus ansias.

En tu nombre se abren paso
con olímpicas audacias
entre las olas, las hélices;
entre las nubes, las alas.

Por tí retornan los siglos
de las cruces y las águilas,
aquellos en los que el mundo
nuestras quillas circundaban
y era el sol, de nuestro cielo,
una inextinguible lámpara
sin ocasos, sin tramontos,
sin despedidas de llamas.

Sobre pavés de victoria
tus soldados te levantan
fiando a tu caudillaje
el presente y el mañana.
Regirá paz tu cayado
como tu acero batallas,
y ajustarás con tus leyes
la victoria de tus armas.

Un sólo afán, una norma,
una lengua y una Patria,
un *culto y una justicia*
y un príncipe, tú, jerarca
por nuestro pueblo elegido
forjarán la nueva España.

Será signo de tu vida
la simbólica balanza
que siempre con el fiel recto
sostiene tu diestra magna
mientras se cierran tus ojos
al halago y a la dádiva.

¡*Sólo los menesterosos*
podrán recoger tus lágrimas!

Eres, el tan esperado
pastor de la grey hispana,
predestinado a vestir
el armiño y la dalmática,
y desde una humilde cuna
llegar a un dorado Alcázar
para hacer de tundras, prados,
ejércitos, de mesnadas,
legisladores, de obreros,
y próceres, de las parias.

¡Tu ley regirá el Imperio
que ha conquistado tu espada!

No más miseria y dolor,
ni cobardías villanas,
ni humillarse ante la fuerza,
ni rendirse a la amenaza.

A precio de sangre y vidas
sólo se compra una Patria;
laurel a quien la defiende,
hierro y fuego a quien la ultraja.

Sobre tu plinto marcial
la mano en alto, te aclaman
los que antes por las esposas
la tuvieron sujetada.

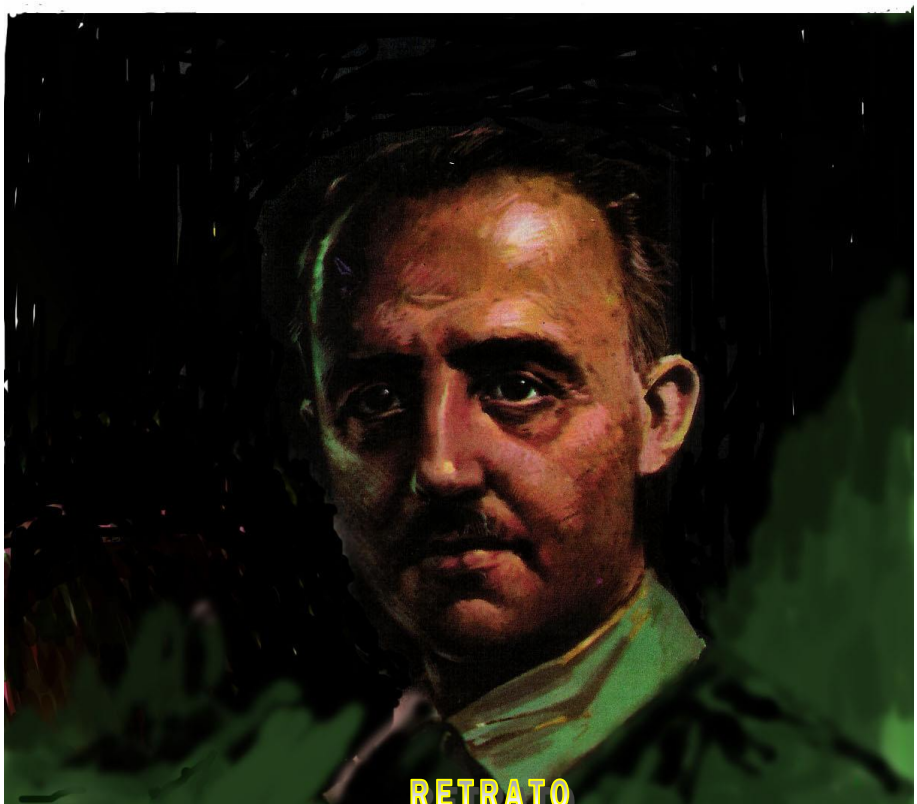
¡Rompe para siempre hierros
de esclavitud y de infamia
Francisco Franco, caudillo
de las cruces y las águilas,
capitán de amaneceres
y vértice de la raza,
Condestable de Castilla;
príncipe de las Españas!

José Luis Díez

"¡Franco!", en alarido estallan
Las multitudes inmensas
"¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!",
en hondo clamor ingente resuena.
¡Franco, el Ungido, el Caudillo
que el cielo ha dado a la tierra!
¡Franco, el capitán del siglo
que, águila audaz y altanera
siendo la antorcha de España
es de los muerdos la estrella!
¡Franco!, ruge ensordeciente
la paz cual rugió la guerra,
y entre oleadas de estruendo
a la tribuna soberbia
sube, do eternos trofeos
se alumbran en su grandeza
cuando una nevada nube
de palas mensajeras
se alza como rama de oliva
que verde en el pico lleva.
¡y en todas las direcciones
se esparce de España entera
a llevar el Evangelio
de la paz, la Buena Nueva!

Ragug D´Aril

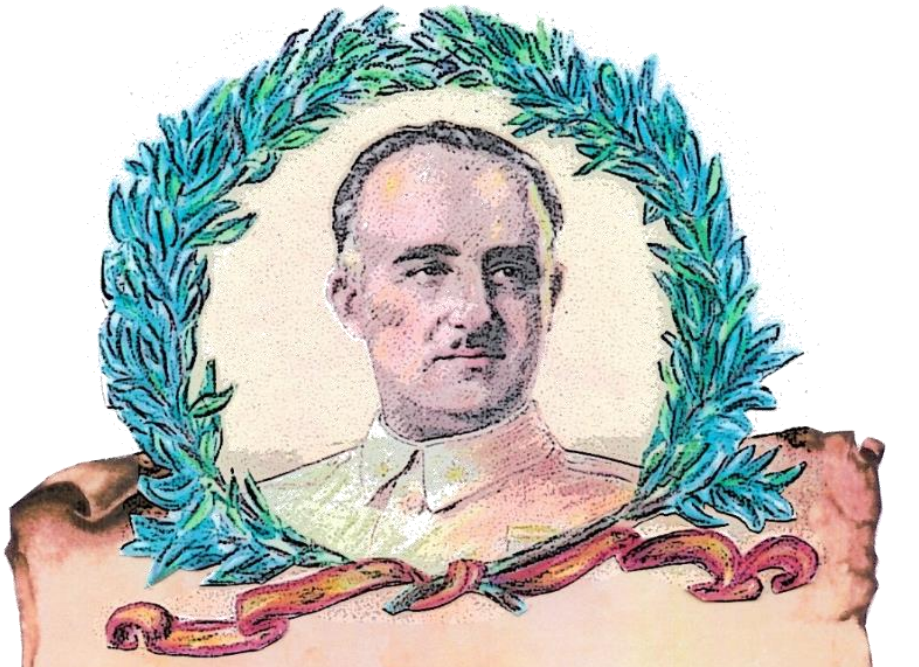
LEOCADIO PÉREZ



RETRATO

Gesto indomable de una augusta raza
que es honra y prez y admiración del mundo,
cerebro claro, juvenil, fecundo,
corazón puro de soberbia traza.
Ama a su Patria y, a la Cruz se abraza,
por las dos lucha con ardor profundo
tiene un concepto del honor rotundo
y este acervo moral es su coraza.
Con él enseña a respetar las leyes
y a honrar la Patria y la moral cristiana.
su fé es igual que la de aquellos reyes
que, tras heroica y singular hazaña,
un nuevo mundo a su corona dieron
para honra suya y por amor a España.

Jaime de Pascual Villanova



SONETO

Está maduro el corazón de tanto
ser aliento y latido, y cada día
despertarse y vivir. La mano fía
al pulso, el pulso al pecho, el pecho al llanto

y el llanto a la ilusión: el adelanto
del mañana soñado es todavía,
instante que nos salva. ¡Qué agonía
inexorable y lenta! ¡y qué quebranto!

Está madura el alma. Y vive y lucha
el hombre sin querer darse partido
en sí mismo librado a dura guerra.

Y está maduro el corazón. Se escucha
al compás de las venas el latido
de España en derredor: ¡Santiago y cierra!

J.M. Alonso Gamo

Jose Luis Diez

AL GENERALÍSIMO

Amanece. Cielo azul:
No hay noche ni nubes negras
porque el sol las disipó.
Ha llegado la Victoria,
y con ella nuestra paz.
Dichoso el pueblo que escribe
la historia en su caminar,
conducido por un guía
como no lo habrá jamás:
Francisco Franco, el Caudillo.
¡El más grande General!

José Luis Díez

Caudillo de la nueva Reconquista
Señor de España, que en su fe renace,
sabe vencer y sonreír, y hace
campo de pan la tierra de conquista.
Sabe vencer y sonreír... Su ingenio
militar campea la guerrera gloria
seguro y firme. Y, para hacer Historia,
Dios quiso darle mucho más: el genio.
Inspira fe y amor. Doquiera llega
el prestigio triunfal que lo acompaña,
mientras la Patria ante su impulso crece,
Para un mañana, que el ayer no niega,
para una sonrisa más y más España,
¡la sonrisa de Franco resplandece!
Manuel Machado

ROMANCE HISTÓRICO

I

España llora en silencio,
con desilusión amarga,
las torpezas y atropellos
de un régimen, que no encarna
los cristianos ideales,
las esencias de la Patria;
nuestro reloj nacional
en la hora cero se para;
se interrumpe nuestra historia;
la nave hispana se encalla
en arrecifes de odio,
de traiciones y de infamia;
los gritos de libertad
cortan en seco las balas,
sembrando el campo español
de fango, dolor y lágrimas;
ya no hay vigor en el pecho,
ni energía hay en el alma,
todo lo invade el terror,
parece muerta la raza,
que tantas gesta heroicas
en el mundo prodigara;
proscríbese con desprecio
la bandera roja y gualda,
que a tantos héroes patrios
les sirviera de mortaja,
y unas Cortes vergonzosas
de francmasónica traza,
elaboran los artículos
de constituciones laicas,
semilleros de doctrinas
impía, falsas, sectarias,
vergüenza de una nación
cristiana, justa y honrada;
la imagen del Redentor
se la arroja de las aulas,
y se juzga por traidor
a quién grita:¡Viva España!
Cuando ya en el suelo patrio
languidece la esperanza,
ante una persecución
arbitraria y sin entrañas,
Dios hace surgir al hombre
que liberta nuestra Patria,
devolviéndola el honor
y a sus hijos la fianza
de una justicia social
a honrosa paz abrazada
Tres años de dura lucha
fratricida e inhumana
ponen a prueba el valor,
talento, fe y arrogancia
del Capitán más excelso
que el cielo nos otorga
en las patrióticas lides,
en las contiendas cristianas.
Palmo a palmo va arrancando
de la ibérica atalaya,
los pueblos y las ciudades,
donde la horda sanguinaria
sigue sembrando de luto,
con sus horribles matanzas,
los patriarcales hogares
de las personas honradas;
mas Dios ayuda y protege
al libertador de España,
y a pesar del vil apoyo
de criminales brigadas,
de gobiernos sin conciencia,
del oro de nuestras arcas,
Franco logra la victoria
más completa y más loada
por cuantos de la verdad
hacen justísimo gala.
Bien haya al Caudillo augusto,
que a su Patria liberara
de caer, hecha jirones,
del comunismo en las garras;
bien haya el buen gobernante,
que antepuso a las venganzas
y al odio de los combates
y al fragor de las batallas,
la vida dulce y serena
que la del Cielo presagia;
esa vida todo amor,
que a todos une y hermana,
vida de los siglos de oro
en que todo vibra y canta,
y en la que todo florece
al sol de la paz honrada.

II

Veinticinco años de paz
suceden a la cruzada
en los que el gran Capitán
el de la más pura espada,
sabe ganarse también
de gobernante de palma;
la era de Franco no admite
parangón ni comparanza
gobierno fuera de serie
denomínale en sus páginas
la prensa de un mundo adverso
a su credo y diplomacia
las naciones que sus puertas
con despecho le cerraran
en los críticos momentos
de su aurora de bonanza,
se han trocado en auxiliares,
cuando no en gran entusiastas,
del resurgir poderoso
de nuestra gloriosa Patria.
¿Qué importa a los hispanos
las impúdicas soflanas
de aquellos a quines Franco,
con diplomacia galáica,
diera en el patrio solar
una respuesta adecuada?
Recordad que a Franco unidas
en pie siguen sus mesnadas,
dispuestas, si es necesario
de nuevo a empuñar las armas
en defensa de su Dios,
en defensa de su Patria.
¡Qué abismo entre ayer y hoy!
¡Qué diverso panorama!
¡Qué orgullo ser español
en esta franquista España!
De la ruinosa nación,
que el Caudillo conquistara,
no queda sino el recuerdo
de su miseria extremada;
pues sus pueblos y ciudades,
hogares, campos y plazas,
recobran un nuevo aspecto
y ante el mundo hacen ya gala
de su gran transformación
de su belleza galana
de su espléndido progreso
de su economía holgada
Cinco lustros de prestigio,
de paz, trabajo, eficacia,
de fructíferas gestiones
y victorias diplomáticas
cinco lustros que la historia
de nuestra gloriosa España
archivará con cariño
en sus ya brillantes páginas,
y en el correr de los años
la franquista era cristianara
servirá de orgullo y guía
a juventudes gallardas,
a conscientes gobernantes,
a naciones soberanas,
ya que a todos los pueblos
esas directrices sabias
llevarán hasta la cumbre
de la gloria y de la fama.
5 lustros sin que el orden
en España se alterara,
sin huelgas, persecuciones,
Sin paros en las fábricas;
la política de amor,
que Franco no abandonará,
sigue en el pueblo español
alejando de las almas
el odio que muchas veces
en las masas se engendrara
el sacerdote en el templo,
el labrador en la arada,
el campesino en el agro,
el artesano en la fábrica
el gobernante en el trono,
el profesor en las aulas…,
sienten el goce vital
de esta era privilegiada,
que en edén de caridad,
de justicias sin venganzas,
la vida entera de España.

III

Es la Patria agradecida
quién a tus Bodas de Plata
un nacional homenaje
te dedica y te consagra;
con emoción hoy recuerda
los años de paz y gracia
que tu excepcional gobierno
gentilmente la otorgara,
cual segura garantía
en la inquietud de un mañana
risueño como la aurora
bajos las luces del alba.
Centinela de Occidente,
bien fue la primera jornada
y en tu previsión certera
el pueblo español descansa;
pasarán años y siglos
y nuestras crónicas patrias,
con veracidad histórica,
harán resaltar la táctica,
la prudencia y la justicia
de tu gobierno sin tacha,
de tu paternal conducta,
de tu jefatura sabia;
en el grandioso homenaje,
que hoy te dedica la Patria,
surge la voz de tus hijos,
que unánimemente exclaman:
Si por despecho o traición
alguien contra ti se alzara,
sepas que contigo estamos
las fuerzas vivas de España.
La corona que hoy te ofrece
nuestra nación liberada,
está tejida con flores
de gratitud y esperanza;
himnos de júbilo y gloria
enronquecen las gargantas
y el grito de ¡Franco!¡Franco!,
llena de gozo las almas.
Cinco lustros ha que riges
los destinos de la Patria
y el calor de muchedumbres
en amor puro te abrasa,
porque en ti vieron un padre
y tú cual hijos les amas.
Que hoy clamor de tu pueblo
dulce te haga la jornada:
que Dios te bendiga y ame
como a los que Dios más ama;
que alumbre el sol de la gloria
al que es hoy gloria de España,
y que en ti encuentre el mundo
lo que siempre halló la Patria:
los generosos alientos
de las almas esforzadas,
voz de justicia en los labios,
amor de padre en la entraña,
corazón todo español
y alma española y cristiana.
En tu intachable conducta
han quedado reflejadas
las dotes del gobernante
y del militar la táctica,
la solicitud del padre
y del jefe la templanza,
siguiendo siempre el criterio
que la virtud te inspirara.
Dignos de eterno desprecio
son los que intentaran,
con especies calumniosas,
manchar tu limpia fama;
por eso el pueblo español
que te admira e idolatra,
con emoción y respeto
te dirige estas palabras:
Porque supiste, Señor,
gloriar a Dios y la Patria
Dios te proteja y premie
y nunca te olvide España.

Mauricio Alonso o.s.a.

25 años de paz

GRACIAS A TÍ VIVIMOS 40AÑOS DE PAZ Y PROSPERIDAD

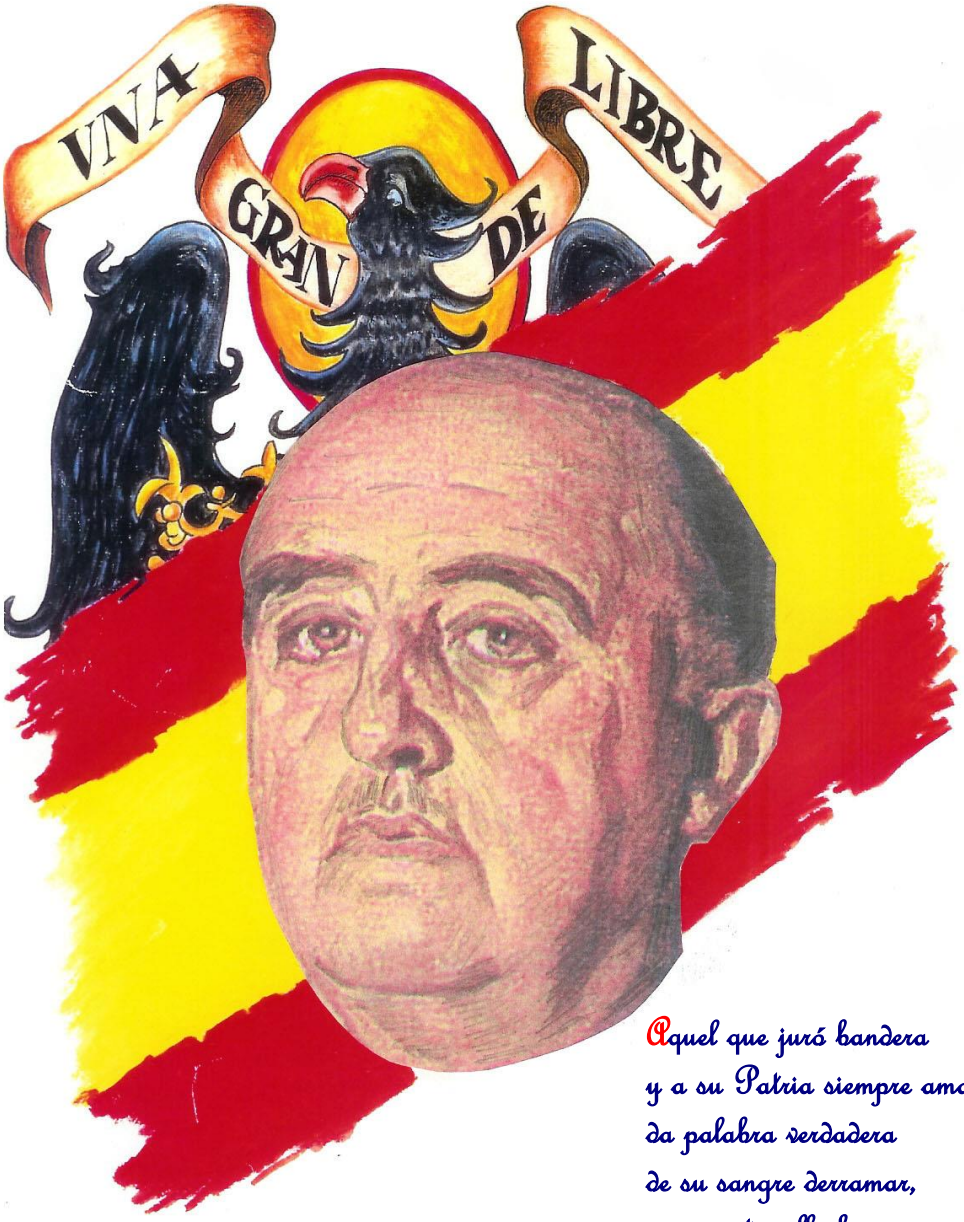
José Luis Díez

¡Caudillo de España!

¿Qué tienes en esos ojos
que iluminan y no engañan?
Que alumbra cuanto mira,
cuanto piensa, cuanto habla.
Encendiendo con su albor
las miradas apagadas
de cuantos ven su mirar
como faro de esperanza,
que irradia rayos de paz
certidumbre y confianza.
En los ojos del Caudillo
hay... una luz especial:
el alba de amor a España.

José Luis Díez

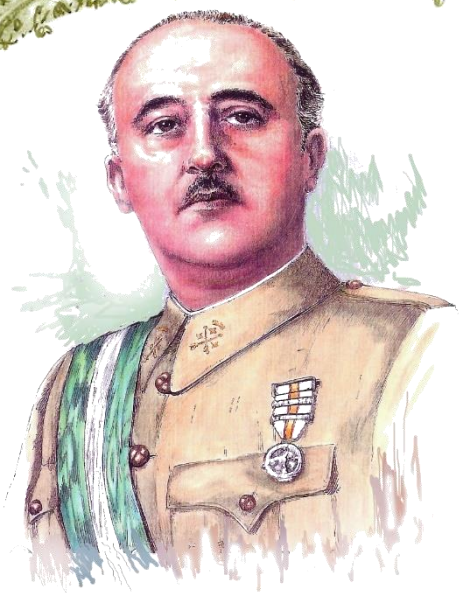
José Luis Díez



Aquel que juró bandera
y a su Patria siempre amar,
da palabra verdadera
de su sangre derramar,
si menester ello fuera,
con tal que la Patria entera
sea una, grande en libertad.

José Luis Díez

José Luis Díez



¡Salve excelso varón!,- canta el poeta-,
de la Patria sostén, de la fe escudo:
¡Viva España! gritó tu acento rudo
otorgando la paz al alma inquieta.

Corazón benigno, alma de atleta,
todo lo que sustentarnos pudo,
llenando de letras al saber desnudo,
además de heroico miliar y asceta.

Da, Caudillo, patriotismo ardiente
de tu ejemplar conducta, al enemigo...
para quienes tus ardores siente

en premio, trueque el terrenal castigo:
¡que es arpillera el sayal del penitente
y cetro la cayada del mendigo!...

José Luis Díez

José Luis Díez

HA MUERTO FRANCO!!

En un momento crucial de nuestra España
se nos marcha hacia los cielos el Caudillo;
gobernante ejemplar, sobrio y sencillo
al que la gratitud de todos le acompaña.

En su mente desfilarán a últ'ma hora
la imagen fugaz de sus batallas bien ganadas;
son duras y sangrientas las jornadas
en las que, día a día, su prestigio aflora.

Tabores marroquíes de Regulares,
Tercios heroicos de fuerzas legionarias;
menciones de actuación, extraordinarias,
y, más tarde, aclamaciones populares.

Por sus propios méritos, en la General acierta
a recibir a una joven muchachada,
que en el crisol hácese disciplinada
legión de mandos que salen por su puerta

Luego es un 18 de Julio. Las cornetas
llaman a todos... se inicia la Cruzada;
la voz de rebeldía ya está alzada
y las columnas, de ideal, salen repletas;
puesta su fe en la Patria y en su Dios,
a la victoria dedicarán su afán;
a Franco tienen seguro Capitán,
a sus madres y novias dieron ya su adiós;
y por Dios y por España se combate,
y las vidas se ofrecen numerosas
relevando por docenas, generosas,
a cada corazón que ya no late.

Y antes de perder su último aliento
recordará el duro pelear de sus soldados,
que merecieron ser todos laureados
sobre el heroico pavés del Alzamiento.

Teruel, la capital perdida y destrozada;
la lucha dura y tenaz en el Jarama
con sus muertos bajo el olivo y la retama,
y Oviedo, la ciudad martirizada.

Brunete, Belchite, el Ebro de Aragón
que besa con orgullo al Pilar,
la marcha heroica hacia el azul del mar,
Somosierra y el Alto del León.

El avance que brota allá en Sevilla
y salta hasta el Alcázar toledano,
llega después al Manzanares y su orilla
la atraviesa en un esfuerzo sobrehumano.

En la sierra de Andújar, el Santuario;
el valor inconcebible de Simancas
y los puestos olvidados en las blancas
crestas del Pirineo: su calvario.

Y protegiendo a todas las legiones,
y a la marina guerrera, en la mar,
en continuo y heroico batallar
surcan el aire los roncos aviones.

Al final, victoria los clarines
proclaman de una guerra terminada.
Saludan al Capitán los banderines
y le ofrecen la paz, los paladines
de esta heroica y generosa muchachada.

Victoria y paz, alegres las canciones
hacen eco a los guerreros al regreso...
A los muertos, las mejores oraciones;
a los que quedan, las mejores ilusiones
de un futuro con Franco hacia el progreso.

Arriba, al amor de los luceros,
cerrarán sus filas los caídos, en el cielo;
allí recibirán a Franco los guerreros
y de escolta llevará como escuderos
a los ángeles, que ayudarán su último vuelo.

Como el Cid, que a más batallas dio victoria
tras su muerte, así Franco, el español Caudillo,
seguirá dando grandeza a nuestra Historia
mientras España sea fiel a su memoria
bajo la noble enseña de rojo y amarillo.

Un Ignacero

José Luis Díez

Homenaje a mi bandera
"¡Ahí tenéis la enseña de la Patria!
Izada en la raíz de nuestra tierra,
apoyada en la fe de nuestra raza
enarbolada en altar de primaveras,
fecundada por la savia de la historia,
en gestas gloriosas allende las fronteras.
¡Ahí está nuestra bandera!
Dos ríos de sangre hispana
en un mar de olas amarillas.
¡Que nadie ose profanarla!
Ni siquiera que roce sus orillas,
a no ser que cante sus victorias
y la bese postrado de rodillas."
José Luis Díez
José Luis Díez

LA HORA DEL JUICIO

¡Ten coraje! Camarada, en la hora del adiós.
No llores no digas nada, porque hoy yo pida perdón.
Porque luche en las trincheras con arrojo y con valor,
para defender mi Patria del tirano usurpador.
Porque soy de estirpe buena, de la que siempre venció,
y aprendí a amar a España, cuya tierra me cubrió.
Porque soy hombre de honra, nunca he vendido mi honor,
ni a traidores ni a farsantes, solo me inclino ante Dios.
Porque estoy sólo en sus manos, sin miedo y con temor,
y sin renunciar a mi raza, yo me proclamo español
sin olvidar mi pasado de patriota y cumplidor.
Ni pacté con asesinos, ni compartí su ambición,
y a los cobardes no admiro por su baja condición.
No vacilo, en el gran juicio, sino que alzo mi voz,
pues siempre estarán conmigo, mi conciencia, España y Dios.

José Luis Díez

Abierto en el rincón de Guadarrama,
donde España es más muerte y es más gloria,
donde España es más vida y más historia,
por su Escorial segundo te proclama.

Muros el tiempo cuelga y se encarama
sobre ellos la ilusión, sed perentoria
de decir a los hombres sin memoria
que la paz la consigue quién más ama.

De hermandad eres símbolo, y al verte
van cobrando otra vez peso y medida
el pasado, el futuro y nuestra suerte.

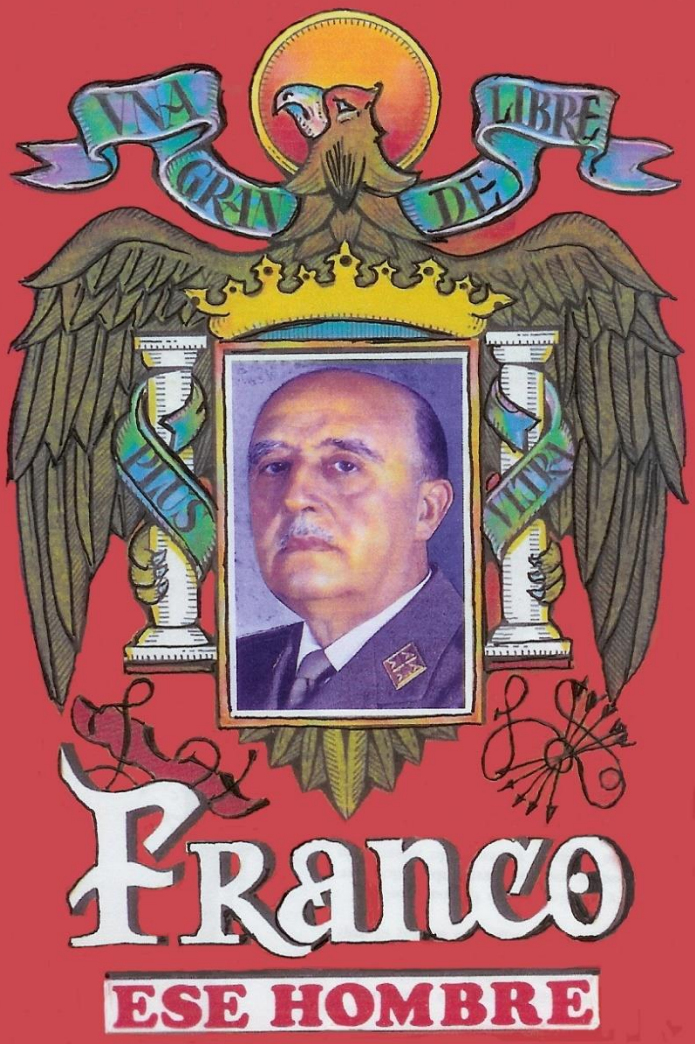
Con la cruz, que en seco viento anida,
no eres tierra de ayer para la muerte,
eres tierra de hoy para la vida.

Alonso Gamo

José Luis Díaz

En el valle la montaña
y en la montaña una cruz
con los brazos muy abiertos
para que no dudes ti.
Y en la montaña horadada
duermen su sueño de paz
los que en lucha sucumbieron
por uno y otro ideal.
La guerra los separaba
y la muerte los unió:
ella borro las trincheras
y se abrazaron los dos.
Y dicen que por las noches
se oye el Valle cantar;
no son canciones de guerra,
son himnos de amor y paz.

Maestro Nebreda



Franco

ESE HOMBRE

Quiero levantar mi voz al cielo.
Aquí nació, aquí lucho y aquí murió:
enarbolado a la bandera
de esa España... que tanto amó.
Los cipreses le miran altivo.
Las flores le mandan su olor,
los ángeles cantan alrededor,
España le llora, le llora,
La natura no pare otro igual,
mantened la unidad de las tierras"
es simiente que engendra la paz,
esa paz conquistada en la guerra.
Ese hombre con alma de pueblo
inspirado en ideales nobles,
"menos ricos, también menos pobres".
Legionario con Cristo en el cielo,
mis entrañas le gritan así:
Ese Gran hombre, el gran Caudillo;
El gran Caudillo, ese gran hombre.
Quiso unir los nombres de Dios y España.
perdonó de todo corazón
a los que se declararon sus enemigos,
sin que él los tuviese como tales.
Ese gran hombre, el gran Caudillo;
el gran Caudillo, ese gran hombre.

Ismael Calderón *De Raymond*

"In memoriam"

Caudillo de la España redimida.
se quebró tras de haberle dado vida
a un pueblo que hoy vellora en tu orfandad.

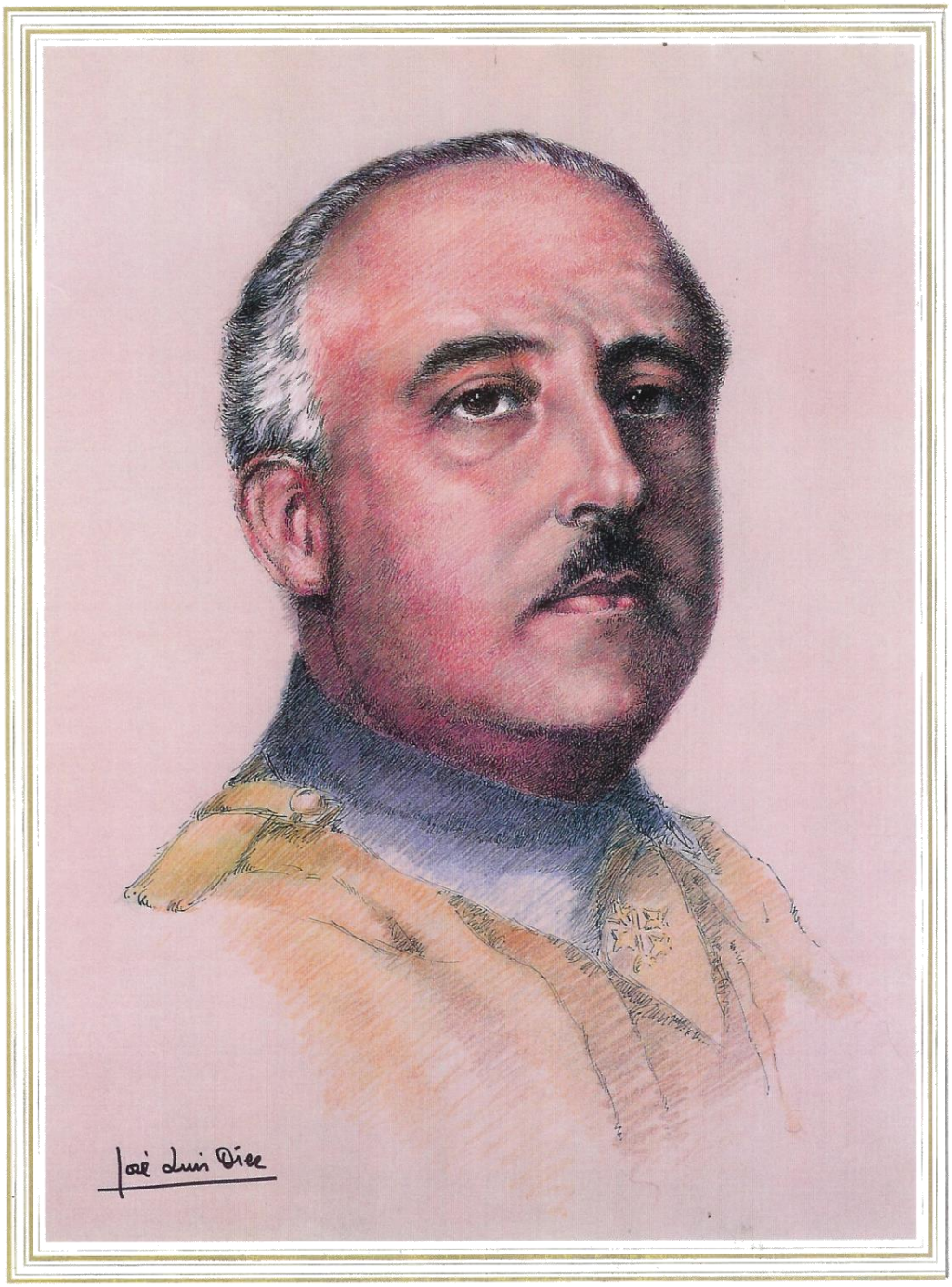
¿Qué ha ocurrido después? La iniquidad
de unos hombres de mente pervertida
dejó toda su obra destruida:
ya no hay orden, ni paz, ni autoridad.

Y ¿sabes quienes son tus detractores?
los que antes mendigaban tus favores,
aquellos que sin tacha te adularon.

Los que siempre a tus plantas hemos visto.
Son los mismos que un día a Jesucristo
le vendieron y le crucificaros.

Andrés Caso Sans

José Luis Díez



¡Caudillo de España !, reza desde el cielo para que seamos dignos de tu ejemplo.
Rezar por tu alma, besando la losa que cubre tu cuerpo tendido en el suelo,
Dentro de los muros de tu propio Templo, de nuestro consuelo.
Al morir uniste los nombres divinos de Dios y de España;
y abrazando a todos, lanzaste ese grito que nuestras pupilas con lágrimas bañan.
Con el cual cerraste tu postrer escrito: ese bello grito de un ¡¡Arriba España!!

Carlos Iniesta

Sí, guerrero esforzado, en la entereza
con que pisas el suelo te afianzas,
¿a qué lejana servidumbre alcanzas
cuando obliga al vencido tu largueza?

¿A qué heroísmos alza, a qué grandeza,
el renovado ardor tus esperanzas?
¿A qué humildad serena, a qué templanzas,
contenida y resuelta tu fiereza?

Vencedor de tu misma vanagloria
sólo sirve la fe que te ilumina,
pues la vida desdeñas, olvidada.

Y es tan alta, sirviendo, tu victoria,
que aún la muerte que al cielo te encamina
en silencio te sigue, derrotada.

J.M. Alonso Gamo.

José Luis Díez

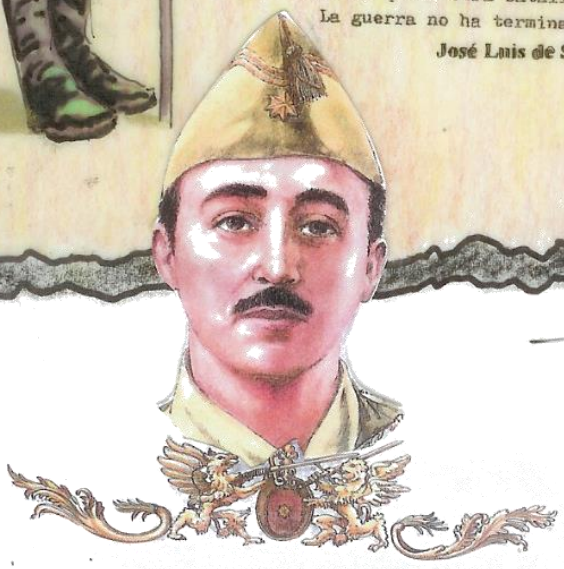
EL GRAN AUSENTE

Mi pluma no destila al recordarte
adulación que nunca te ofreciera
pues tu figura insigne en tal manera
precisara jamás el ensalzarte.
Sólo quiero decir que ni olvidarte
pudieron los que odiaban tus banderas,
ni los traidores de sucias charreteras
lograron con sus babas salpicarte.
ya no estás con nosotros, tu añoranza
invade nuestra vida en estas horas
de infamias, de perjurios y venganzas.
¡Pero queda tu ejemplo y la esperanza
que por ti, y el recuerdo de tu gloria
salvaremos de nuevo nuestra España.

E.G. Aisa

¡Caballero legionario!.
A nadie le importa nada
conocer cuál fué tu historia.
Tu ley,es ley del mañana.
Quédate con tu pasado
y dale el futuro a España,
porque el futuro es promesa
y el pasado ya no es nada.
El porvenir lo compartes
con todos tus camaradas.
Aporta,en común con ellos,
lo mejor que haya en tu alma:
la hidalguía y el valor,
el honor y la esperanza,
tu sangre,caliente y roja,
y los colores de España.
¡Qué importa de dónde vienes,
si sabes a dónde vas!.
¡Qué importa que nadie sepa,
si España lo sabe ya!.
El coraje de ese pueblo
será como un latigazo
que expulse a los fariseos,
traidores y mercenarios.
Y España renaceré
al grito de ¡Franco,Franco...!
Tu nombre será sentencia
para los que perjuraron
y la paz y la justicia
del pueblo que espera en vano.
No descanses todavía,
Capitán Francisco Franco.
Aún te queda otra batalla.
La guerra no ha terminado!

José Luis de Santiago



Jose luis Diez

Caballero en delirante
Albo caballo de llamas,
Ungido de Jehová
Del cielo Franco bajaba,
Iba envuelto en cegadora
Luz de campales batallas,
Luciendo como Santiago,
Orgullo eterno de España.

De sui escudo iban brotando
Estrellas, y de su espada,
Luceros para los claros

Cielos de su herida Patria.
Iba en luz, y entre el sonoro
Estruendo de sus hazañas
La gloria lloraba al fúlgido
Oro imperial de sus armas.

Ragug dÁril

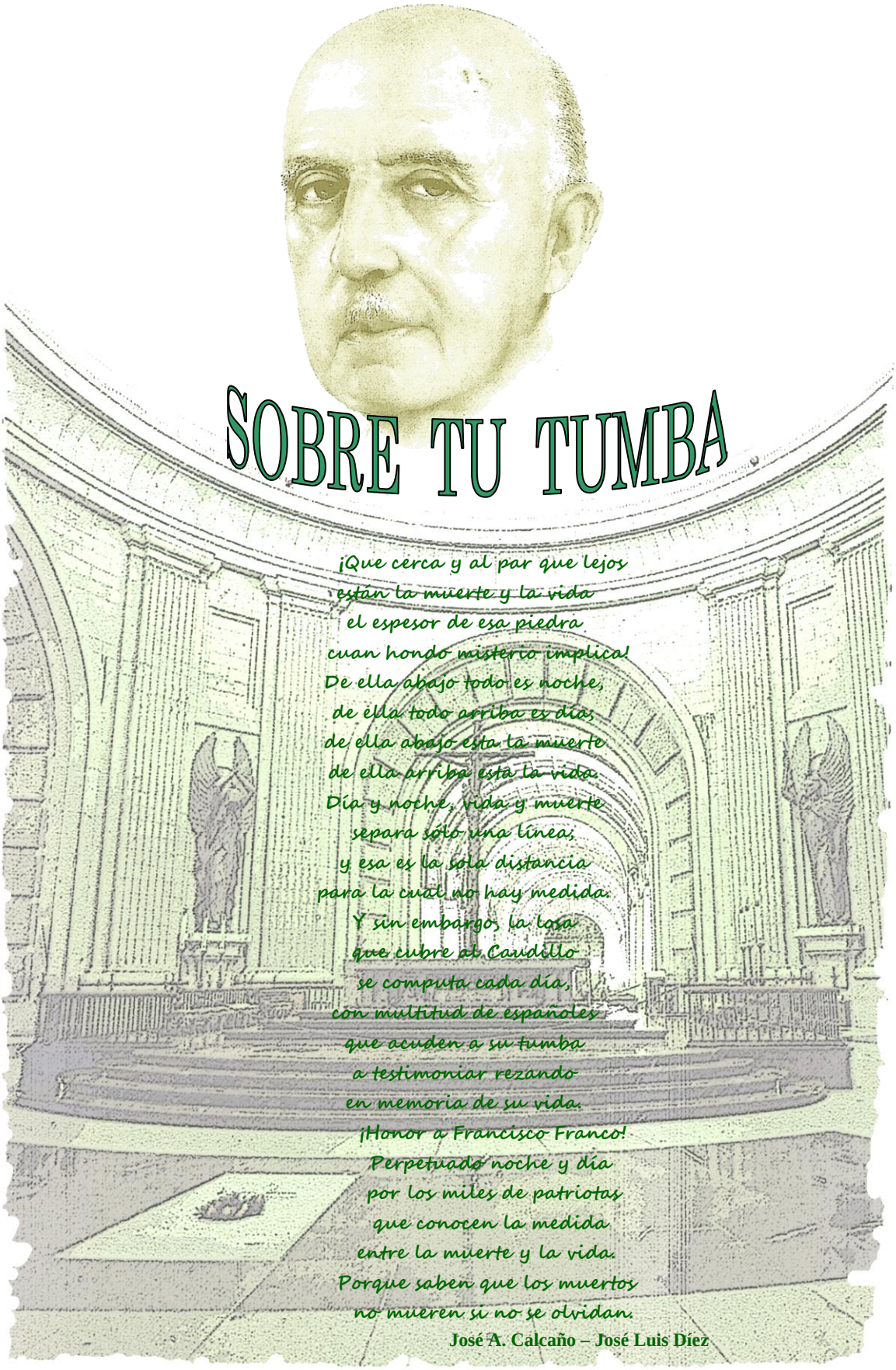
Franco, ¿Por qué no regresas
del valle donde descansas
a segar las malas hiervas
que abundan desde que faltas?

¡Corre! No lo pienses más
¡Vuela! Que se muere España
y no hay ningún cirujano
que sea capaz de salvarla

Benjamín Gimeno Sierr

Cuando al niño inocente se asesina,
con desprecio a la vida y mala saña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando el diálogo se ofrece al terrorista
que brutal con su víctima se ensaña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando chupa el vampiro nuestra sangre
y medra en nuestro suelo la alimaña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando un poder oculto nos subyaga
y al trigo bueno invade la zizaña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando al pueblo sencillo se le miente,
se falsea la verdad y se le engaña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando no hay trabajo y el «porno» abunda,
y la droga, y el sida le acompaña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando sólo tendremos mercenarios
que luchen por el suelo y por la entraña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando alguien sin razón insulta a Franco
y en público dice admirar a Azaña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!
Cuando se rompe la unidad de Historia
y la conciencia nacional se empaña
Yo grito con más fuerza cada día ¡Arriba España!

Blas Piñar López



SOBRE TU TUMBA

¡Que cerca y al par que lejos
están la muerte y la vida
el espesor de esa piedra
cuan hondo misterio implica!
De ella abajo todo es noche,
de ella todo arriba es día;
de ella abajo esta la muerte
de ella arriba esta la vida.
Día y noche, vida y muerte
separa sólo una línea;
y esa es la sola distancia
para la cual no hay medida.
Y sin embargo, la losa
que cubre al Caudillo
se computa cada día,
con multitud de españoles
que acuden a su tumba
a testimoniar rezando
en memoria de su vida.
¡Honor a Francisco Franco!
Perpetuado noche y día
por los miles de patriotas
que conocen la medida
entre la muerte y la vida.
Porque saben que los muertos
no mueren si no se olvidan.

José A. Calcaño – José Luis Díez

José Luis Díez

SÍ, JURAMOS

¿Juráis por Dios y sobre los santos evangelios cumplir y hacer cumplir las leyes fundamentales del reino y derramar hasta la última gota de vuestra sangre en defensa de la Patria?

¡Sí, juramos!
La Patria unida y la bandera al viento,
nuestro mapa en la tierra,
este sitio, y no otro, bajo el cielo;
el rojo y gualda de nuestra bandera;
una Nación, una Patria, un Pueblo.

¡Sí, juramos!
El destino común de nuestra raza,
su deslumbrante historia,
ese relato atroz, que es la Gran Marcha
de la que todos siempre hacen memoria,
cuanto más mundo, unos cuantos, fundaran.

¡Sí, juramos!
Las vides, los pinares, y el trigo,
y el aceite y la naranja,
y las nieves perpetuas, y el estribo
con Europa, y dos mares, y África;
siendo brisa, plataforma y camino.

¡Sí, juramos!
No dejarnos vender por servidores
de intereses de fuera,
no postrarse ante dudosos santones,
o al impulso de un Fulano cualquiera.
No perder ni identidad, ni blasones.

¡Sí, juramos!
No dividirnos en pequeñas patrias,
en tribus regionales,
en regresión a las antiguas razas,
a las viejas razones ancestrales.
Nos une a todos, solamente, España.

¡Sí, juramos!
Barrer de nuestro suelo a los agentes
de los colonizadores,
limpiar de nuestra compañía la aparente
cordialidad de tantos opresores;
quitar de nuestro lado mala gente.

¡Sí, juramos!
Amar de España su historia y su destino,
sus hombres, sus mujeres,
su tradición. Su futuro, su estilo,
sus muertos, todos sus aconteceres;
eso que ha sido su gloria y su martirio.

¡ Sí, juramos!
No traicionarnos como muertos de hambre,
tampoco desdecirnos,
alta la frente, buen talante,
ni orgullosos, ni soberbios, ni mínimos;
abierto el corazón, y buen semblante.

¡Sí, juramos!
que no hay pueblo mejor que nuestro pueblo,
ni Patria más hermosa,
ni hay credo mejor que nuestro credo.
solamente, o tal vez, por una cosa;
porque es más luminoso, y más azul, el cielo.

¡Sí, juramos!
La libertad, la Patria, y la Justicia,
nuestro solar fecundo,
el arte, la cultura y la milicia,
nuestra huella gloriosa por el mundo,
y del viejo humanismo su noticia.

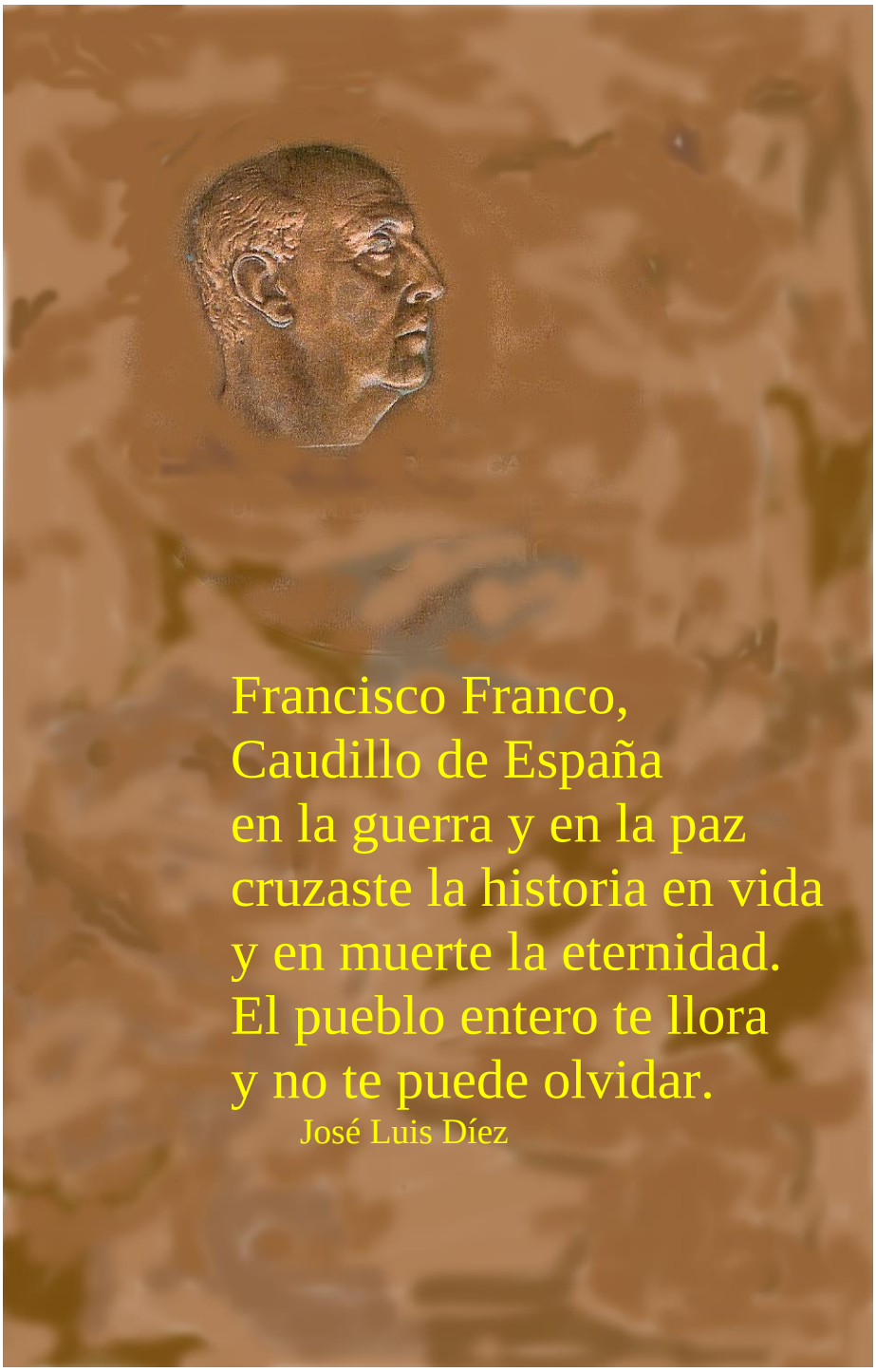
¡Sí, juramos!
no perecer bajo ninguna bota,
no sucumbir bajo ningún tirano,
no jurar ante Dios su Ley en vano,
no aceptar una España pobre y rota.
Y si por nuestra culpa vence la derrota
que Dios nos deje siempre de su mano.

Emilio Romero

Publicado en 1978

Si así lo hicieseis que Dios os lo premie, y si no os lo demande.

¡Sí, Juramos!
¡Sí, juramos!
¡Sí, juramos!
¡Sí,



Francisco Franco,
Caudillo de España
en la guerra y en la paz
cruzaste la historia en vida
y en muerte la eternidad.
El pueblo entero te llora
y no te puede olvidar.

José Luis Díez

"Y aquí esta España, la verdadera, la por tí reconquistada y segura, la que alzada de sus ruinas viene a postrarse ante tu cadáver y a rezar por tu alma en este adiós, en la misma Plaza donde siempre hemos estado esparciendo al azul del cielo como clarines de victoria los gritos de: ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!"

José Luis Díez Jiménez

ORO DE LEY

José Luis Díez Jiménez

Se terminó de imprimir
el día 18 - Julio -2005

69 aniversario del alzamiento nacional

¡PRESENTE!